

El Catecismo de la Iglesia Católica nos habla continuamente de la economía de Dios, de cómo Él administra sus bienes para impartirlos entre nosotros, Su familia, es entregarse a si mismo dentro de sus hijos obteniendo así una genuina familia, la Iglesia.

Esta obra se centra en esa entrega, en la Oikonomía divina para ayudarnos a entender el gran tesoro que Él nos entrega en todo lo creado.



OpTítulo Original: “A MIS HIJOS, EL MAPA DEL TESORO”

EL UNIVERSO TEOCÉNTRICO ®

**SE EXPLICA LA SEMEJANZA ENTRE LA CREACIÓN Y DIOS,
USANDO COMO REFERENCIA LA DOCTRINA EXPUESTA EN EL
“CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA”.**

EN HOMENAJE A DIOS PADRE CREADOR EN SU
AÑO DE JUBILEO 1999

NIHIL OBSTAT. Pbo. Ignacio Gómez Robledo S.J. IMPRIMATUR “Dios hace la luz y ella nos llevará a la verdadera Luz” Canónigo Jesús Garibay Briseño. Vicario General.
ARZOBISPADO DE GUADALAJARA, MÉXICO.

DEDICADO A MI ESPOSA, COMPAÑERA INCONDICIONAL.

Luis García Pimentel
lgpimentel@hotmail.com
lgpimentelc@yahoo.com

INDICE

<u>PÁGINA</u>	<u>TEMA</u>
3	PREÁMBULO DE REFERENCIA: DIFERENTES MODELOS DE UNIVERSO.
6	PROLOGO
7	RESUMEN DEL MISTERIO TRINITARIO.
8	TESIS A DEMOSTRAR: LA CREACIÓN SE ASEMEJA A LA TRINIDAD BEATÍSIMA.
9	MISMA TESIS EN MODO GRÁFICO.
13	PRIMEROS PASOS EN LA CREACIÓN EN MODO GRÁFICO.
14	EL SEGUNDO IMPERIO QUE SE CONSTRUYE SOBRE EL PRIMERO.
16	LA SEGUNDA CREACIÓN.
19	LA GRACIA, CURIOSA CREATURA DEL SEÑOR
23	CLASIFICACIÓN DE LAS CREATURAS DEL COSMOS PRIMERO.
24	LOS SACRAMENTOS DEL SEGUNDO COSMOS
31	ORDEN DEL SEGUNDO COSMOS. CLASIFICACIÓN DEL LINAJE SANTO, LA IGLESIA.
32	LA CAUSA EJEMPLAR
35	SOBRE LA IGLESIA Y ALGUNAS REFERENCIAS HISTÓRICAS.
42	EL UNIVERSO TEOCÉNTRICO
43	LA TRIPLE EVOLUCIÓN
45	LA ESTRELLA DE JESÚS.

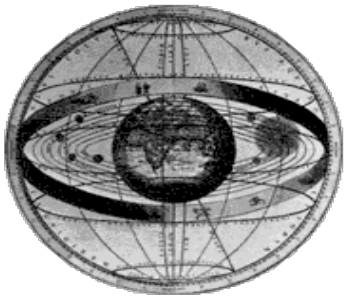
El Universo Teocéntrico. Introducción a la Segunda Edición.

PREÁMBULO DE REFERENCIA: DIFERENTES MODELOS DE UNIVERSO

De la primera edición obtuve frecuentes comentarios de la dificultad de entender este libro. De ahí que decidí sumar este breve paréntesis para tratar de curar el mal.

La historia del asunto de la forma del universo ayudará al lector a ponerse en contexto. Como verán, no fue algo expedito, y el desarrollo de las soluciones propuestas por los pensadores que abordaron el tema tardó milenios. No será fácil entender lo que expondré con una breve mirada.

Atlas que carga al mundo es no sólo antiguo, sino simpático y ejemplifica un fenómeno que veremos resurgir una y otra vez. Si el mundo no caía porque lo cargaba Atlas, ¿por qué no caía Atlas, que ahora pesaba la suma del peso de la tierra y el propio? ¿Quién detenía al mundo entonces?



Geocentric worldmodel after Ptolemæus

Viene luego un salto para atrás. Hay quien propone la tierra plana, en la cual los barcos caen al llegar al extremo, o *finis térra*. Como se puede ver en el dibujo que anexo, los barcos que caían al abismo eran ya de épocas renacentistas. El problema se plantea ante la eminencia de los viajes oceánicos, en donde tal vez estaban las cascadas que determinarían el final de todo lo habido. ¿Quién detiene al mundo? ¿Por qué no detiene al agua y a los barcos? ¡Qué problema!



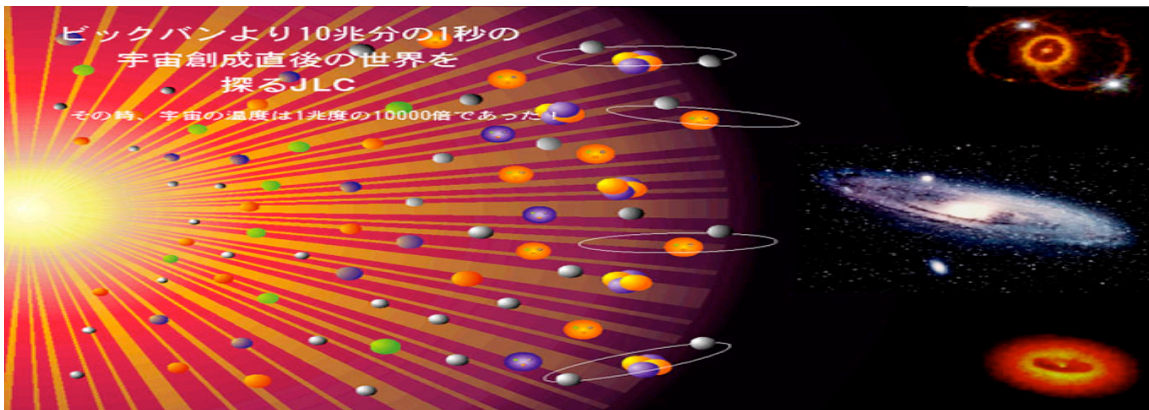
This picture shows our solar system.
But what is the origin of this world view?

Copérnico, en el siglo XV reta a los anteriores. Estudioso de los griegos y de Ptolomeo, desarrolla el primitivo telescopio y con esa ayuda encuentra y lanza la idea del universo heliocéntrico, en el que el sol es centro de los movimientos celestes. Este es sin duda un avance notable. ¡Giran en torno al sol! Pero... ¿quién los sostiene. Si no en el espacio, sí en el tiempo, en el movimiento, en la fuerza de gravedad...?

Con el desarrollo de los telescopios se descubren las galaxias. El astrónomo norteamericano Edwin Hubble extiende el concepto de universo fuera de la Vía Láctea y hasta millones de años luz. En este momento no hay un modelo de universo, sólo saben que es más grande y más grande. Demuestra que el universo está en expansión.

La pregunta y respuesta de quién lo sostiene sigue ausente.

A fines del siglo XX se desarrolla una fina teoría física que concluye que solamente puede haber dos tipos de universo. El de la materia negra (hay mucha materia que no vemos dicen- y eso hace que el universo regresará a ser pequeño luego que la gravedad lo detenga y lo concentre), provocando un modelo de universo palpitante, sin principio ni fin, y el de expansión al infinito o Big Bang.. Con un observatorio satelital llamado COBE, se demuestra que el universo tuvo principio y que nació de una gran explosión de partículas subatómicas, o sea luz. No se detendrá. Los autores principales de este descubrimiento, fueron al inicio el ruso George Gamow a principios del siglo y el inglés Stephen Hawking, quien a fines del siglo XX dio el impulso definitivo desarrollando las matemáticas del modelo y logrando así obtener financiamiento para el satélite COBE.



Hasta aquí hemos caminado en más de dos mil años, sin embargo veamos detalles interesantes que hacen de todos estos modelos intentos limitados.

- Atlas detenía al mundo pero nadie lo detenía a él. ¿Por qué no se caía?
- El modelo de Ptolomeo explica algunos movimientos relativos, pero no dice nada del principio y el fin, el quien o para qué, al como, el cuando y el hasta cuando.
- Copérnico expandió la visión de Ptolomeo en cuanto a la distancia. El telescopio le ayudó a ver luz más lejana. Copérnico, al ser clérigo Católico, sabrá quien y para qué se hizo la creación. Le falta detallar el como y cuando.
- El actual modelo universalmente aceptado, la explosión central de luz, describe un universo fotocéntrico. Lo expuesto por Hubble-Gamow y Hawkins y muchos más, es muy complejo. Rematado con los modernos telescopios satelitales, hace explotar nuestro conocimiento de imágenes de una belleza sublime. Ver las fotos del telescopio Hubble es posiblemente una de las experiencias más cautivadoras posibles. No me canso de admirarlas, pero quedan muchas cuestiones pendientes. Muy en particular la manera como el universo se creó, no sólo en los aspectos visibles –con aparatos fotorreceptores como el ojo, el telescopio, el microscopio, etc. , sino el ¿quién, cómo, porqué, para qué, porqué es como es. A donde va, como llegará, etc.? Al modelo que responde a estas cuestiones esto llamaré el Universo Teocéntrico. ¿Será que la creación es un ente accidental?

- e) Como verán en este escrito, hay mucho que decir de esta creación que no ha sido dicho. Ya que estamos inmersos en los dibujos que explican los modelos de universo según los conocimientos y los instrumentos que han estado en manos de los científicos, permítanme presentarles en forma gráfica el modelo que explica todas las preguntas hasta ahora acumuladas, y no tengo duda que será el de mayor similitud a la realidad. Verán, hasta ahora los modelos se han basado en lo que vemos, en la luz, por lo que realmente no se está hablando de un modelo de universo, sino de la luz en el universo.

De la misma manera como Copérnico logró dar un gran salto cuando vio la creación por el telescopio, así me pasó, cuando pude verla por el Catecismo de la Iglesia Católica. ¡Qué diferencia es sólo ver la luz cuando podemos ver el andar del Plan Providencial de quien no sólo hizo la luz, sino que pavimentó la creación para que las criaturas pudieran llegar a un objetivo deseado por el Autor, el hacer Su obra a Su Semejanza;

Como la luz se expande en forma esférica, casi todos los modelos propuestos son esféricos. Las dimensiones usadas son las de la luz. En realidad el universo no es esférico, es triangular. No tiene cuatro dimensiones (como la luz en expansión), sino que tiene tres, que son las dimensiones de quien lo diseñó a su semejanza. No tiene solamente una frontera, como el globo de luz al crecer en nada, sino que tiene tres, pues tiene frontera con nada (al comenzar la creación había nada), tiene frontera con Dios, quien le da la participación del ser y otras que luego veremos, y una tercera frontera por donde camina del origen al fin: Se llama tiempo, o Plan Providencial, o evolución. Hela aquí:



Si parece difícil entender lo que hasta aquí llevamos. No se preocupe. A los que se enfrentaron con los modelos de Ptolomeo y de Copérnico también les llevó un buen rato entenderlo, y mucho más tiempo aceptarlo.

Hasta aquí vimos las tres fronteras. Las tres dimensiones son más difíciles de entender, eso porque llevamos toda la vida pensando en dimensiones físicas, que son efecto. Ahora enfrentaremos otras dimensiones, las que son causa del universo o la creación.

Solamente hay tres. La primera es la causa principal, el principio o la **paternidad** de la creación. Los Cristianos nos referimos a ella como Dios Padre (creo en Dios Padre, todopoderoso, creador del cielo y de la tierra...) en este caso será la Paternidad, pues Dios Padre está en la Trinidad (Ad Intra) y no fuera de ella (Ad Extra).

La segunda dimensión nos debe de parecer muy sencilla. ¿Por qué hago algo?, ¿Por qué deseo obtener una cosa?. En el esquema de las dimensiones conocidas que dirigen los actos creacionales, a esta dimensión la llamamos Amor de Dios o Espíritu Santo. Esta dimensión antecede cualquier acción del Padre. Él hace la creación porque la ama. En la creación, el Amor de Dios que opera es el **Amor de Dios a la Creación**. Esta es la dimensión que nos marcará posición en este trabajo.

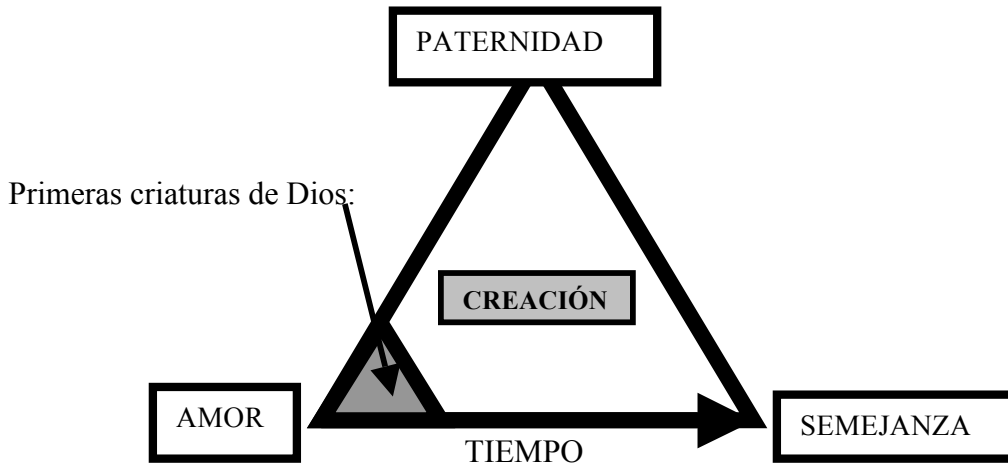
La tercera dimensión es más difícil de entender. Si partimos de que el Padre, el principio trinitario, es inmensamente poderoso y bondadoso, amante de sus actos, un verdadero maestro del arte en sus acciones, ¿qué será lo que el desea hacer con su Amor? Obviamente es algo bueno, bello, trascendente. Considerando que lo mas bello, lo más bueno y trascendente que existe es Él mismo, pues sin duda escogerá esta dimensión: **La Imagen de Dios en la Creación** como la tercera marca.

Alguno me dirá: “ya existe la imagen del Padre que es el Hijo”, y contesto afirmativamente, pero el Dios, creador del cielo y de la tierra, vuelve a dar la imagen en un esquema diferente, en el tiempo, con un proceso evolutivo, con un Plan Providencial, cuya función es dar a su amadísima creación la semejanza que le dio a su amadísimo Hijo inter-trinitario. De ahí que la creación se eleve hasta formar un cuerpo místico glorioso, con su imagen atemporal a la cabeza (El Hijo), que a la vez es temporal (Cristo), y con él a los millones de criaturas que lograron tener semejanza. De ahí que la creación sea causada por la Trinidad, quien por su infinito poder combina el perfil de las Personas Trinitarias.

¿Será posible tanta simpleza? Con estas palabras hemos contestado las cuestiones pendientes. ¿Quién, cómo, porqué, desde dónde y hasta dónde camina el tiempo, como es a grandes rasgos la evolución o el plan de Dios, porqué la creación es como es (o lo que llaman los filósofos medioevales, la causa ejemplar). Con este modelo encontraremos que las verdaderas dimensiones de la creación son:



Y ¿en donde está el Big Bang, las galaxias, los minerales, las plantas, etc? Pues al principio del tiempo o de la evolución, al comienzo del Plan Providencial. ¿Y por qué ahí? Porque, como luego veremos, son criaturas muy primitivas. Tienen poca Semejanza. Veremos en el escrito a criaturas que llegan a ser mucho más similares al Causante de la creación: La Trinidad Beatísima, aunque los astrónomos no tengan instrumentos para verlas.



Y ¿por qué se marca con un triángulo el lugar de los primeros actos de Dios? Pues porque tienen las tres dimensiones que explicamos. Lo mismo haremos con el Big Bang o el sistema solar. Cuando hacemos un modelo de la creación que vemos emite luz, tendrá las cuatro dimensiones de esta: ancho, alto, largo y tiempo. Por esos causes caminará la luz sin perder jamás estas cuatro dimensiones. Pero el conjunto de la creación caminará por las tres dimensiones mencionadas siempre. Luego, usaremos esta forma constantemente.

¿Y qué de Atlas? Ahora sabemos que en los hombros del Dios Todopoderoso se cimenta todo lo temporal. Atlas adquiere la forma adecuada y su función real. Paternidad, Amor y Semejanza sostienen a la creación en la existencia.

Falta un comentario. Si preguntamos a muchos buenos cristianos cual será el mayor Amor de Dios fuera de Sí, apuesto a que la mayoría escogerá alguno de estos: La Santísima Virgen, la Iglesia, la Eucaristía, los ángeles, los santos, etc. Y sin embargo dudo que haya muchos que digan el correcto: La creación. Resulta que en la creación está todo lo que no es Él y que, como veremos, en la frontera con Dios hará el Señor criaturas que se asemejan tanto a Él que cuesta trabajo diferenciarlas. En la creación está la Virgen, los ángeles, la Iglesia, la gracia, la Eucaristía, etc. Esto lo veremos en detalle más adelante.

La creación es como el taller del artista, en donde se acumulan materiales y herramientas que usará para hacer lo más granado de su arte -y en algún lugar escogido- guardará lo mejor de su obra, con lo que más se identifica, lo que más tiene Su Semejanza.

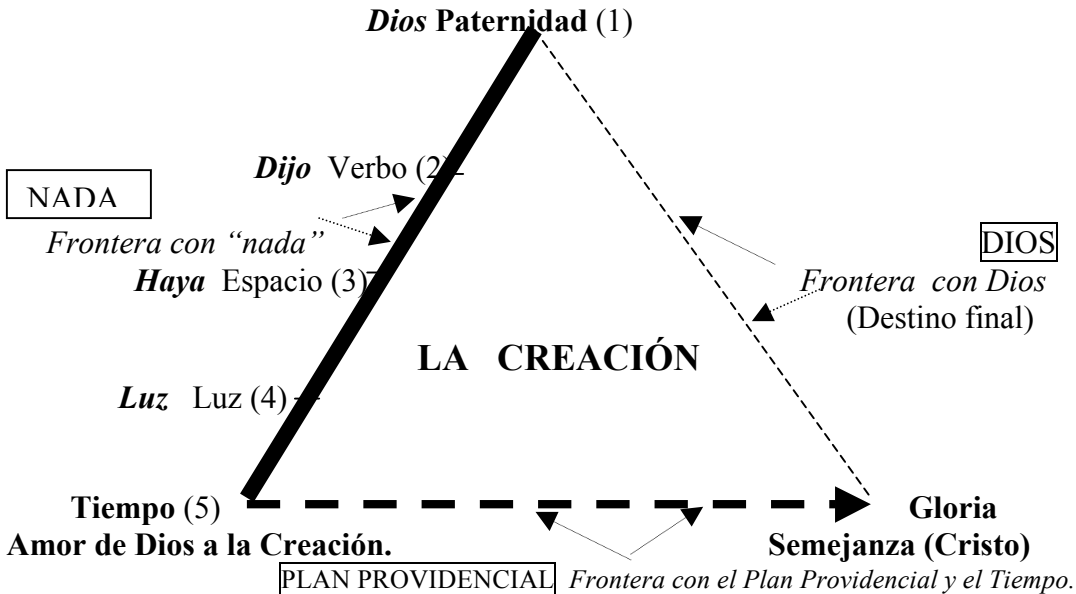
Y si esto es así ¿por qué hay tan poco estudio y atención a esta “criatura de criaturas” por parte de los cristianos? Supongo que es uno de los efectos más devastadores del pecado original: ya no podemos ver a Dios en buena parte de su obra, ciegos y ausentes ante el paraíso más evidente, imposibilitados para ser contemplativos ante la imponente galería que nos presenta a diario el gran Maestro.

Me asaltan las palabras llenas de don de ciencia del Santo de Asís: “Hermano lobo... hermana agua... hermano sol... hermana luna...”. ¡Qué bien entendía Francisco las dimensiones definitivas de la creación! ¡Con qué claridad veía la Paternidad, el Amor y la Semejanza en todo lo creado!

ESQUEMA DE REFERENCIA:

Más sobre las dimensiones y fronteras del Universo a modo trinitario. En el primer instante de la Creación: “Dios (1) Dijo (2)... Haya (3) luz (4), y hubo luz (5)” (Gén 1,3). A partir de esta frase se construirá este esquema, que servirá de referencia en todo el trabajo.

Ver la frontera con “nada”, la línea continua gruesa a la izquierda y comenzar de ahí:

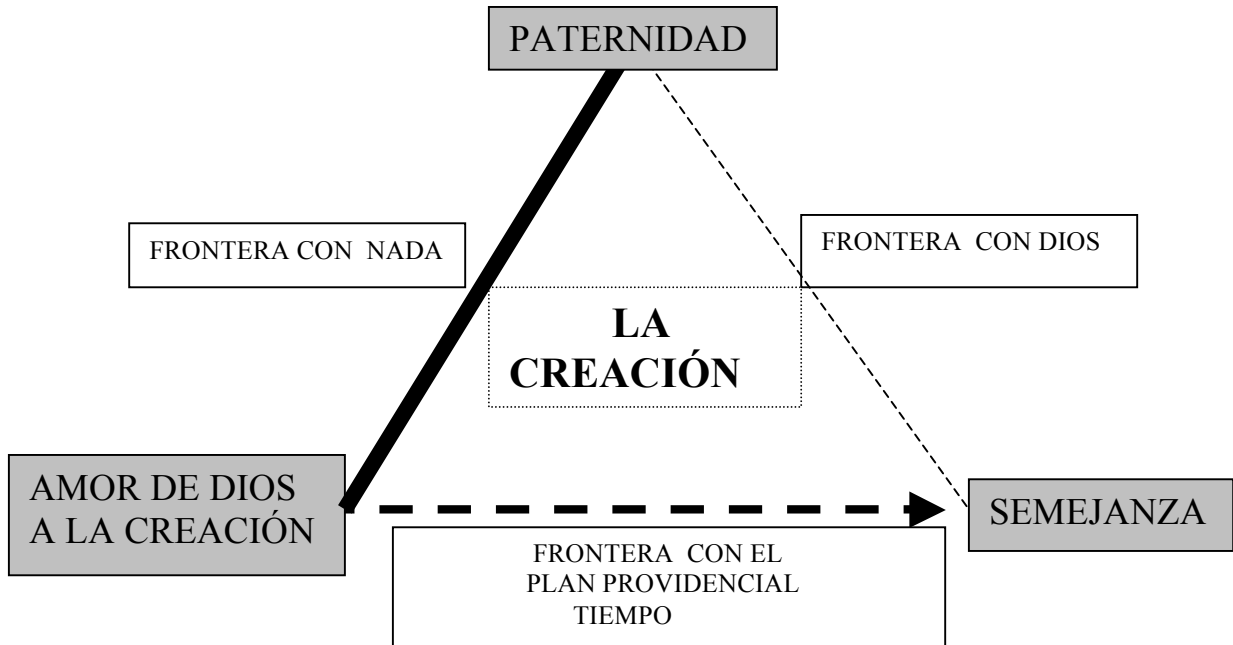


En el tiempo camina la Creación, siguiendo el Plan de Dios, hasta la Gloria.

Más sobre las dimensiones de la creación.

En la descripción física del universo fotocéntrico, describimos las dimensiones de la luz como cuatro. Largo (imagine el lector una línea), que si lo movemos en un plano acostado nos da ancho (imagine el lector una superficie), que si lo movemos para arriba nos genera un volumen y luego lo vemos moverse en el tiempo.

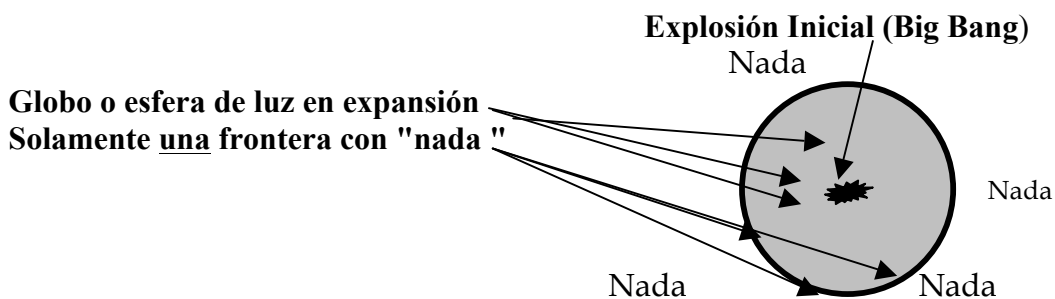
En las dimensiones del universo teocéntrico pasa algo similar. Comienza por una acción del Principio Trinitario, el Padre Creador, quien crea la dimensión de Su Paternidad. Nada puede existir sin esa dimensión. Esa Paternidad que determina como será la creación, puesto que el Padre ama la perfección y entonces ama a Su Semejanza, pues al ser lo único que hay, es pauta de la perfección. La otra dimensión necesaria es la Semejanza del Padre, o sea el Hijo. Luego, cuando el Padre haya aceptado esta Semejanza (amado y ordenado que así sea), resultará el Amor de Dios a Su Semejanza. Este Amor de Dios resulta imprescindible para llevar la voluntad (el Amor) del Padre a Su Semejanza. He aquí las tres dimensiones en las que camina la creación y que generan las tres fronteras que ya vimos, y cuyos fundamentos expondré en las páginas que siguen. El esquema ayudará a entender lo expuesto, aunque la idea de que la creación es semejanza de la perfección seguramente será un bocado difícil de tragar a estas alturas el escrito.



Conviene considerar que en el tiempo se da el plan de Dios, o Plan Providencial, que camina desde *Su Amor a la creatura* hasta *su semejanza creada*, igual que en lo humano, el amor del padre fecunda a la vida del que tendrá su semejanza, es decir, su hijo.

En este escrito trataremos de describir el Plan Providencial que llevará a la luz hasta la Semejanza de Dios, en el tiempo (flecha gruesa punteada), y se marcarán, paso a paso los principales rasgos en los que la Creación se asemeja al Creador, y que creo constituyen –no tengo duda- el modelo de creación más confiable hasta ahora expuesto.

En comparación, el universo fotocéntrico se verá así:



PROLOGO.

Dice San Agustín: “Interroga la belleza de la tierra, interroga a la belleza del mar, interroga la belleza del aire que se dilata y se difunde, interroga la belleza del cielo... interroga todas esas realidades. Todas te responden: Ve, nosotras somos bellas. Estas bellezas, sujetas a **cambio** *¿Quién las ha hecho sino la Belleza Suprema, no sujeta a cambio?*” (Catecismo de la Iglesia Católica o Cat 32).

“*Todas las creaturas poseen una cierta semejanza a Dios*”, dice el Catecismo (Cat 41). Sobre este tema trata este libro, en la búsqueda de la “Causa ejemplar” que predice la metafísica clásica.

La escritura, la tradición, las enseñanzas de la Iglesia (El Magisterio), la teología católica que estudia a Dios y la “Oikonomía”, [que los padres de la Iglesia distinguen de la teología porque esta última palabra designa el estudio de la vida íntima de Dios-Trinidad, y la primera estudia las obras del Dios Trinidad por las que se revela y comunica su vida. (Cfr. Cat 236)]. Ambas ciencias tienen un mismo tema, complementario, que en Dios Uno-Trino se resuelve. Luego, hay manera de correlacionarlas, precisamente en la consideración del Dogma Trinitario.

El libro da por hecho que el lector conoce al menos superficialmente el Misterio Trinitario. Aún así, se hará un breve resumen para recordar algunos de los principales atributos de este gran misterio.

Este es un libro de **OIKONOMÍA** y trata sobre **LA OBRA DE DIOS**, la parte que cambia, que está en vía, que evoluciona, gobernada por las leyes que emanan de un **PLAN PROVIDENCIAL**, de un plan concebido por el Amor, el Entendimiento, la Paternidad o Principio Trinitario: Esta **OBRA DE DIOS**, que busca la semejanza, necesariamente se perfecciona según va adquiriendo semejanza con Dios, hasta fundirse con Él por la Redención, al venir Dios mismo a formar parte de lo que se mueve en el tiempo que Él creó.

El Dios-Hombre cierra la pinza entre la Teología y la Oikonomía, entre el Creador y la creatura, entre la Obra, la Escritura y el Magisterio, entre la causa primera (Dios) y la causa última (Manifestar Su Gloria). *Es la Creación ejemplo del Creador. ¿Qué mas puede esperarse de un Dios omnipotente, omnipresente, omnicoherente, amante de Él, de Su Hijo (Su Semejanza perfecta, Su Verbo, Dios de Dios, Luz de Luz, Imagen de Dios, resplandor de Su Gloria, impronta de su esencia. Cat I Cat 241). Infinito en Amor, Amor por el que comienza cualquier acto del Dios que es Amor?* (Cfr. Cat I Cat 221), Amor que apropiamos al Espíritu Santo, de quien se dice “El Amor infinito entre el Principio Trinitario (Padre) y Su Semejanza Perfecta (Hijo)”

RESUMEN DEL MISTERIO TRINITARIO.

Algunos aspectos fundamentales del Misterio Trinitario. Catecismo de la Iglesia Católica.

“El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida Cristiana. Sólo Dios puede darnoslo a conocer revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo (Cat 261)

La fe católica es esta: Que veneremos a un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo a las Personas ni separando las substancias: una es la persona del Padre, otra la del Hijo y otra la del Espíritu Santo, pero del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad. (Cat 260).

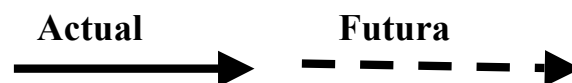
Toda la obra divina es común a las tres Personas Divinas. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, no son tres principios de creaturas, sino un solo principio. (Cat 260)

“El último fin de toda la economía divina es la unidad perfecta de la Bienaventurada Trinidad” (Cat 260)

En numerosas instancias de este escrito, se usará lo que llamaré el ”modo gráfico” para explicar algunas similitudes entre el Creador y la creación, usando para esto uno o varios triángulos. Uno de estos polígonos, -que marcaremos como la Trinidad, o sea Dios- significa la acción conjunta del Padre (quien manda), del Hijo (obedece al Padre) y el Espíritu Santo (quien obedece al Padre y al Hijo conjuntamente). Luego, el triángulo que se usará para identificar a la creación indica que la Paternidad, la Semejanza y el Amor operan siempre en conjunto y en dirección que va del Amor (principio de todas las obras de Dios) hacia la manifestación de su Semejanza y Su Gloria (fin de todas las obras de Dios). Confirmando con esto que *“Toda la obra divina es común a las tres Personas Divinas”* (Cat 260) pues *“El último fin de toda la economía divina es la unidad perfecta de la Bienaventurada Trinidad”* (Cat 260)

Se usará siempre una flecha punteada para indicar la vía de la creación en el tiempo.

Siga la flecha horizontal o la vía de la creación.



TESIS A DEMOSTRAR:**“LA CREACIÓN SE ASEMEJA A LA TRINIDAD BEATÍSIMA”**

Confrontar con lo expresado en el Catecismo de la Iglesia Católica (Cat I Cat 41), cuestión también llamada “La Causa Ejemplar” por los filósofos tomistas.

Esta tesis la explicaré de dos modos: el primero, en texto llano, con palabras, como usualmente se hace. El segundo en forma poco usual, pero que en este caso se presta para explicar algunas cosas en modo sui-generis, que espero sirva para que algunos entiendan la causa ejemplar con más claridad; esto es, en modo gráfico, con dibujos sugestivos de la semejanza que encontré. Usaré en el modo gráfico el triángulo tradicional con que se significa a la S. Trinidad para ilustrar las semejanzas entre DIOS y SU OBRA, la creación.

Un principio universalmente aceptado de la forma de actuar de Dios es que: DIOS hace a la CREACIÓN por SU AMOR (que es el Espíritu Santo). Todas las Obras de DIOS comienzan siempre por SU AMOR y caminan hacia la SEMEJANZA de DIOS. La Semejanza perfecta de DIOS PADRE es DIOS HIJO, de ahí que necesariamente encontraremos que la vía de perfeccionamiento de la obra creada se asemeja paulatinamente a DIOS HIJO, quien es la Semejanza del Padre y la Sabiduría de Dios. (Cfr Cat I Cat 295). En la explicación gráfica se podrá observar claramente esta evolución de lo creado, este acercamiento del cosmos a la SEMEJANZA DE DIOS, o sea, al HIJO TRINITARIO.

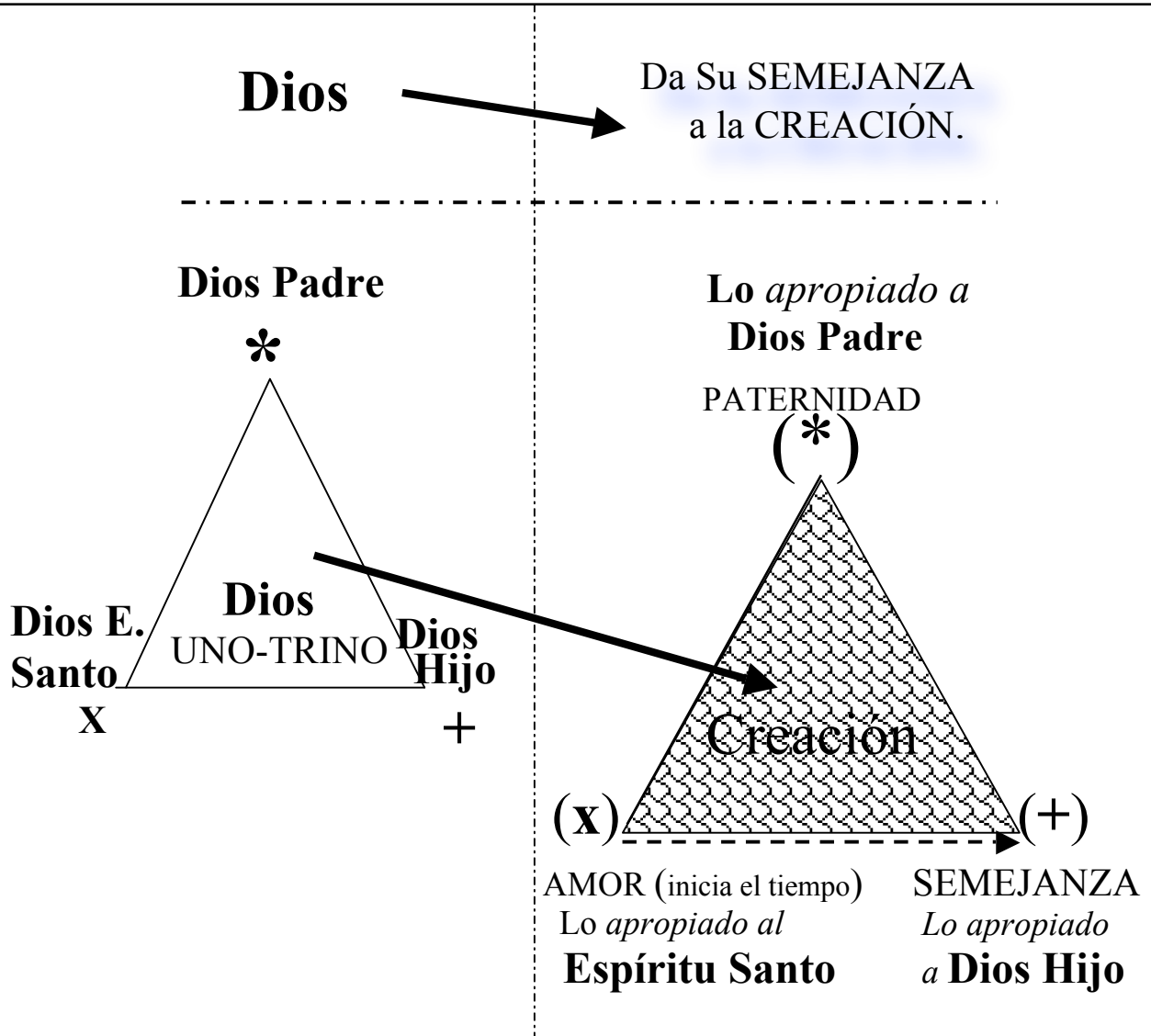
Obviamente ni Dios ni la creación tienen forma de triángulo, pues Dios es ajeno a toda dimensión temporal y la creación no tiene forma triangular. Pero congruentes con la tradición, en la que se simboliza a la Trinidad Santa con un triángulo equilátero, hemos escogido esta forma para simbolizar tanto a la **Trinidad Ad-Intra** (la Trinidad íntima de Dios) y a la **Trinidad Ad-Extra** (la creación). Hemos encontrado que la forma del triángulo, aplicado a la creación, resulta **muy elocuente** (de ahí mi interés en escribir estas líneas, que de otra manera no tendrían objeto). Marcaremos el triángulo que simboliza a la Trinidad Beatísima, a la Trinidad Ad-Intra, sin flecha roja, y al triángulo que simboliza a la creación con una flecha roja que representa el cauce del tiempo, desde el principio de la creación. Marcaremos otra diferencia entre ambos triángulos. El que simboliza a Dios llevará en los ángulos las marcas, *, +, y X, que serán el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y **en la creación substituiremos por (*), (+) y (X)**, que quiere decir “apropiado al Padre, apropiado al Hijo y apropiado al Espíritu Santo” respectivamente. Apropiado quiere decir de algo que “hacemos propio”, como a Dios Padre hacemos propia la creación, o a Dios Hijo la Redención. Usaremos este concepto de “apropiación” para marcar semejanzas y será siempre usado en el contexto de la creación, o sea, Ad-extra. Como ejemplo, he aquí como se aplica el

modo gráfico a este momento inicial de la creación. Esto ayudará a entender y usar este modo posteriormente. Veamos el *Gráfico 1*:

Gráfico 1

TESIS PARA DEMOSTRAR: EN MODO GRÁFICO

La Creación se asemeja a la Trinidad Beatísima, Dios mismo (Cfr. Cat 41) Los dibujos que siguen ayudarán a entender esto. Por ejemplo, usaremos el triángulo con que se significa a la TRINIDAD para ilustrar las semejanzas entre DIOS, (Hecho en puntos) y LA CREACIÓN (hecho en líneas)



Continuando con el modo gráfico, podemos ilustrar el siguiente acto de Dios:

En el acto mismo de Creación, dice el Génesis, “**Dios dijo: hágase la luz, y la luz se hizo**” (Génesis)

Un esquema del acto de la creación del Tiempo-Espacio y de la Luz puede ser, correlativo a la Orden de Dios (Ver Gráfico 2)

Los teólogos dirán: Dios es Causa Ejemplar de Su Obra, a la cual comunica Sus Perfecciones paulatinamente, pues la creación está en estado de cambio, de vía (Cat I Cat 310). Dios no cambia. La creación es la que cambia. Jamás hay que confundir a Dios y a Su creación. A ese error, muy común entre los hombres primitivos, se llama “Pantéismo” (que quiere decir, “Todo es Dios”, lo cual es una gran falsedad). El Catecismo dice: Todas las creaturas tienen cierta semejanza con Dios” Cat I Cat 41) pero ninguna creatura es Dios.

Muchos científicos aceptan que la creación camina o cambia. Ellos dicen que “evoluciona”, pero no hay que confundir la evolución sin Dios de la evolución de la creación dirigida por Dios, pues lo NATURAL es que lo creado vaya al Creador, como la semilla de un árbol se desarrolle hasta formar un árbol similar. Lo inverso, lo que llamamos “pecado” es lo antinatural, como si la semilla de un árbol se desarrollara y formara algo distinto al ser que la hizo, como si de la semilla del trigo brotara una piedra. La evolución atea, o sin Dios, es imposible, pues sin el creador no hay tiempo o espacio, no cabe el cambio o el movimiento. Sin Dios no hay creaturas que evolucionen.

Decir que la creación se perfecciona en el tiempo, según el modelo de perfección, es doctrina cristiana (Cfr. Cat I Cat 216, 308, 310). Si no fuera así, ¿qué hace Dios omnipresente que no sea comunicar su perfección?

LA LUZ-TIEMPO-ESPACIO.

Hablar de que se hizo la luz sin suponer que exista desde ese momento el tiempo y el espacio es imposible. Sin espacio, ¿a dónde va la luz, cómo irradia su presencia? ¿Sin tiempo, cómo se mueve?

La luz, el tiempo y el espacio se complementan de manera muy difícil de explicar. Sin tiempo-espacio no hay Luz, pero sin luz, tampoco hay tiempo-espacio. Como la luz se expande, así se expande también el tiempo-espacio. Más allá de la luz, ni tiempo ni espacio. Sólo la ausencia de todo, es decir, nada. (Esto es muy difícil de entender)

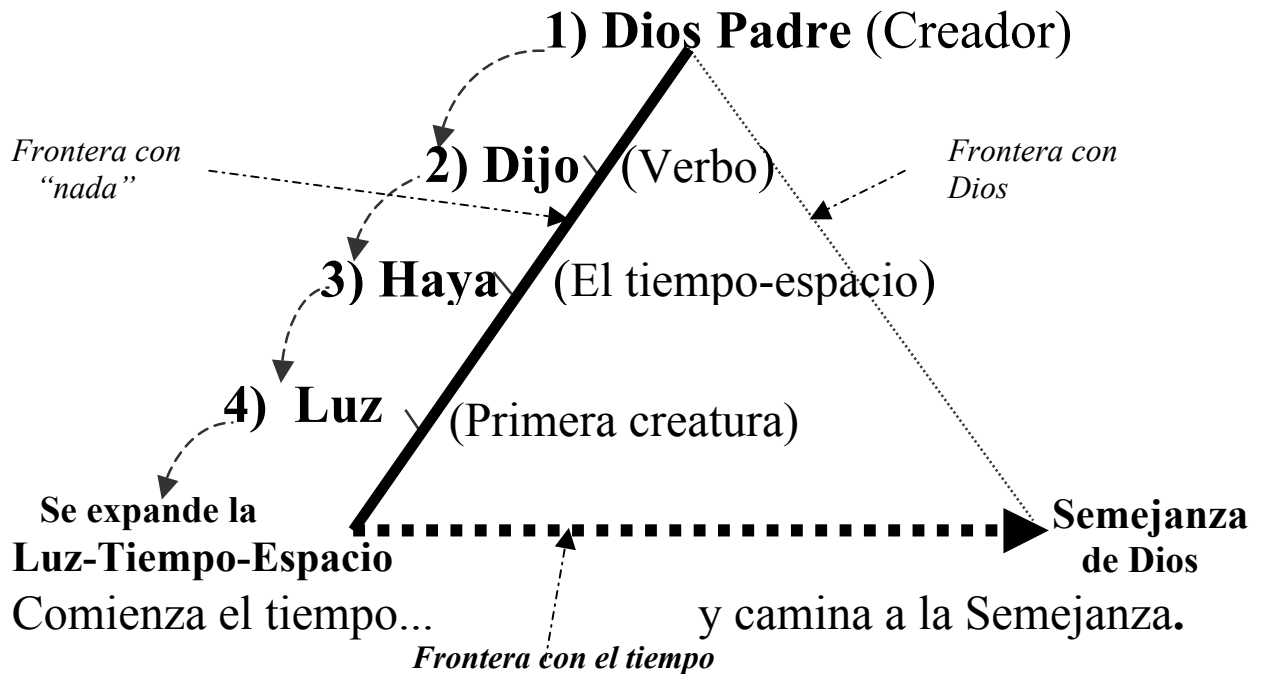
LA FRONTERA.

Entre la inexistencia -la nada- y la aparición de algo que participa del ser, hay un momento, una posición en que se da la diferencia. A este lugar de transición le hemos llamado “Frontera”. Hemos visto que en el modelo trinitario de la creación hay tres fronteras: una con la “nada”, otra con el tiempo, conforme camina el universo inseparable de la transición, cambio dirigido a la semejanza o evolución, y que depende del llamado Plan Providencial, y la tercera con Dios, en donde

aparecen creaturas que son Dios o cuya similitud es impactante, como Cristo y la Gracia.

Gráfico 2 El Primer acto de creación

“Dios (1) Dijo... (2), Haya(3) luz(4), y hubo luz.” Génesis 1,3



En 1992 se comprobó la tesis cosmológica del “Big Bang” (o “gran explosión inicial”), mediante estudios del satélite COBE. De ahí que muchos científicos estén al día de hoy de acuerdo en que lo que primero se dio fue energía radiante intensa, es decir, luz de altísima frecuencia y gran temperatura.

FUERZAS DE ATRACCIÓN-REPULSIÓN.

Luego dice el Génesis: “Sepárense de las aguas de arriba de las aguas de abajo” Y así fue. Por “arriba” y “abajo” podemos entender la dirección que se da por la acción de la fuerza de gravedad, pues es lo que nos “ata” hacia “abajo”. De ahí que podemos concluir que de esa explosión inicial de luz, dirigió Dios a la creación hacia donde se da la fuerza de gravedad, es decir, a la materia. Esto también está en armonía con todas las tesis comprobadas de los cosmólogos. Cuando el espacio se enfrió como consecuencia de su rapidísima expansión, parte de la energía radiante se convirtió en materia.

Los científicos dirán que la energía y la materia son prácticamente lo mismo, y lo han demostrado con las reacciones nucleares, que convierten a la materia en energía, como cuando explota una bomba atómica.

Luego Dios, desde Su eternidad inmutable, dejó sentir su mando en el tiempo de la creación (Pues Dios no está en el tiempo), y siguió manteniendo el curso de su Plan Providencial. Dejó sentir su presencia en cada segundo, en cada milímetro cúbico de Su Obra para cuidar que sus leyes, verdaderos ladrillos de construcción del proyecto final de Semejanza, sean obedecidas. Caminó así la creación, obediente al mandato del todopoderoso, desde la **luz** hasta la **materia**, (**Primer Cauce de creación- con tiempo pero sin vida**) y luego desde la **vida vegetal** y la **vida animal** (**Segundo Cauce de creación: Con tiempo y con vida**). Esto se puede derivar del Génesis, de la cosmología y de los restos fósiles conjuntamente. No existe contradicción alguna.

Todo lo que se ve, interacciona con la luz, pues de ella proviene y se deriva. Las recientes pruebas que se han obtenido en la década de los '90 con aceleradores de partículas y con satélites especializados no dejan duda. Lo primero que se dio en la creación son partículas sub-atómicas como el fotón. Los neutrones y los protones, y luego los átomos comúnmente asociados con el concepto de materia aparecieron después, aunque sea por una fracción de millonésima de segundo, pues a la temperatura inicial del cosmos no pueden existir los átomos o partículas complejas como el protón o el neutrón que forman el núcleo de la materia.

Si algo tiene capacidad de almacenar calor o energía sabemos que Dios la creó a partir de ese primer instrumento maravilloso pues Dios mismo se dice “Luz” y “Luz de Luz”, creador de la luz y de las leyes que gobiernan esta parte de la creación, el mundo de lo visible. Nos referimos no a la Luz inaccesible de Dios, que no podemos ver, sino a la luz que existe en la creación, que se mueve y cambia, se refleja y nos llega del sol y las estrellas, de la flama y del foco.

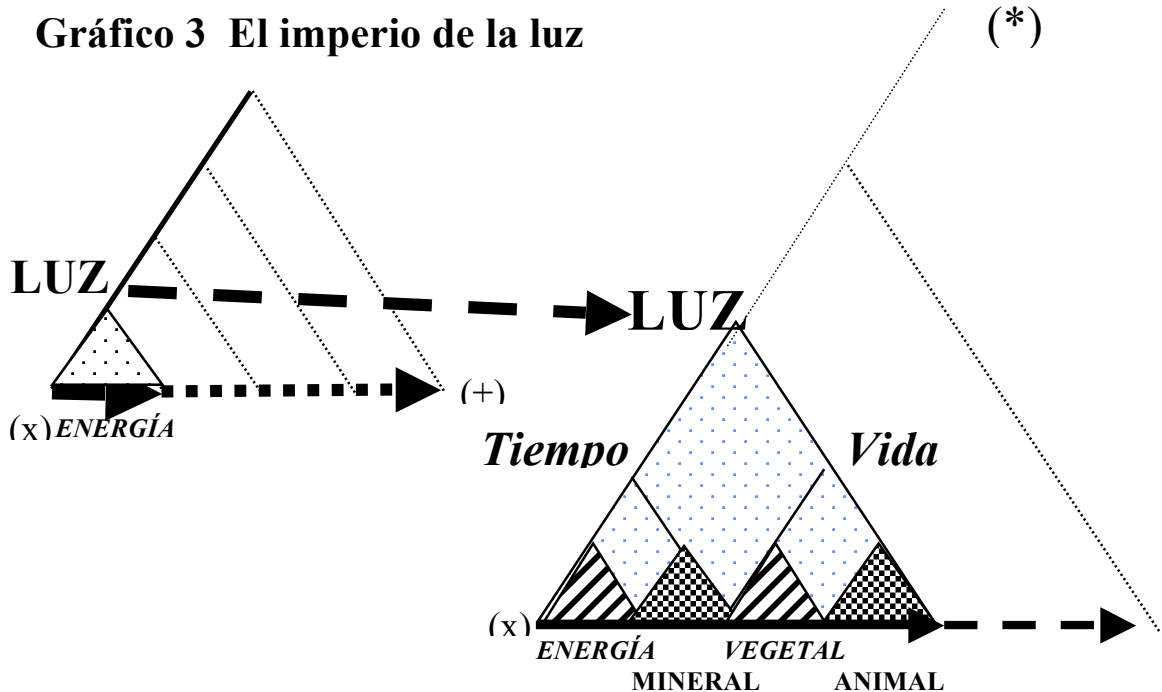
Si algo está en el Tiempo-espacio-luz (a la luz la llamaremos energía por ser esta la forma más simple o “pura” de esta forma de creatura) serán la **energía y la materia**, y lo que está en la vida, los **vegetales y los animales**. Los científicos llaman a estas creaturas, clasificándolas, con el nombre de **Reinos**: Reino mineral, Reino vegetal, etc. Como todos estos Reinos se derivan de un origen, la luz, los llamaremos en este libro los Reinos del **Imperio de la Luz**. Es característica de estos Reinos del Imperio de la Luz el que pueden ser observados con instrumentos que detectan alguna forma de luz (Visible, infrarroja, rayos x, etc.) o sea los llamados instrumentos fotoreceptores, como los ojos, telescopios, microscopios, receptores de radio, películas fotográficas para luz visible, para rayos X, etc..

PRIMEROS PASOS DE LA CREACIÓN EN MODO GRÁFICO.

Comenzamos a caminar con el tiempo hacia formas cada vez más evolucionadas. Partimos con la luz y mudando en dirección a la semejanza con el Creador, vemos que la creación toma caminos insospechados. La luz primera empieza a formar creaturas que nos parecen bien distintas a ella, como la materia, pero sabemos por la Revelación y la física que hay correlación estrecha entre esa primera creatura, la Luz, que da calor y movimiento (Formas de energía) y que se almacena en la materia uniendo partículas sub-atómicas que se derivan de la luz (fotones, quarks) para formar átomos de materia. Esa materia, ayudada por la energía misma que la formó, produce los Reinos Vegetal y Animal que todos conocemos. En modo gráfico podemos expresarlo así:

POSICIÓN RELATIVA DE PARTE DE LA CREACIÓN TEMPORAL DEL “IMPERIO DE LA LUZ”

El **IMPERIO DE LA LUZ** se manifiesta en cuatro formas distintas, o Reinos, los cuales se construyen utilizando la estructura del Reino inmediato anterior. Estos cuatro “Reinos” son, el Reino de la Energía, el Mineral, el Vegetal y el Animal. Así, el reino vegetal usa energía y materia, ordenada. El reino animal usa energía, materia y procesos vegetativos, como la multiplicación de sus propias células.



El término “IMPERIO” se usará para indicar un conjunto de “Reinos” que responden a un común denominador. En este caso, que se derivan de la LUZ y por lo tanto pueden ser vistos con los ojos o ayudados con instrumentos fotoreceptores, usan espacio o pueden ser calentados o movidos a partir de la energía.

EL SEGUNDO IMPERIO, QUE SE CONSTRUYE SOBRE EL PRIMERO.

Luego Dios hizo al hombre, *el principio espiritual que es el alma* (cfr. Cat 363) adicionado al principio de Luz que es el cuerpo con vida, según el segundo capítulo del Génesis. Para ello usó lo creado antes que el hombre –y según veremos es una pauta en toda la creación- Al **Imperio de la Luz** (cfr. Cat 362) sumó el Creador el **Imperio del Alma**. Como el alma no puede ser observada con los ojos, microscopios o telescopios, etc., pues no pertenece al **Imperio de la Luz**, y por eso puede estar simultáneamente donde hay materia o vida. No interacciona y no ocupa el mismo espacio, pues están ambos Imperios en distintas dimensiones. Lo que procede de la Luz, está en cuatro dimensiones bien conocidas que son 1- Tiempo. 2-Alto. 3- Ancho y 4- Largo, que son las dimensiones que se crean cuando se expande la Luz en el cosmos. El alma se manifiesta en otras dimensiones: conciencia, felicidad superior, libertad, inteligencia superior, ética (conocer el mal y el bien), estética (conocer la belleza), conciencia de otros hombres, conciencia de Dios. Impera aquí el alma. Lo que se deriva sólo del Imperio de la Luz no tiene risa o acto libre, ni adora a Dios o a ídolo alguno.

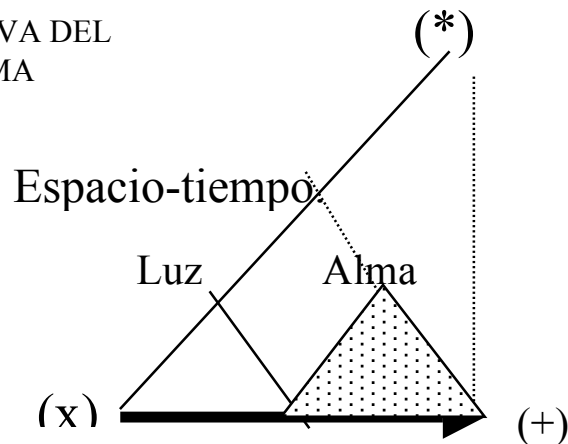
El alma, como todo lo creado, se da siempre en el tiempo, por eso puede cambiar. Y aunque está en el espacio, pues “está” en los hombres, no tiene peso o medida en las cuatro dimensiones de lo que existe en el Imperio de la Luz. Es una nueva y diferente forma de creación, que resulta complementaria al cuerpo en donde se infunde, una a una, como uno a uno hizo Dios a los fotones de la primera explosión de Luz.

Como en toda Obra de Dios, el alma implica una Semejanza (Cfr. Cat 364), aunque se dice que tiene mayor perfección el alma que el cuerpo, pues es “imagen de Dios” según el Génesis (Cfr. Cat 364).

El alma y el cuerpo siempre están unidos en vida y a esa unión la llamamos *persona* (El hombre tiene Imagen y Semejanza). Cuando se le acaba el tiempo al cuerpo humano, que es del Reino animal (la muerte), el alma sigue su curso en la eternidad, pues deja de estar sujeta al cuerpo de Luz en el tiempo. Entonces cuerpo y alma se separan. El cuerpo vuelve a integrarse a los causes inferiores (materia, energía, vegetales y animales del Imperio de la luz, pues es comido por gusanos, atacado por bacterias, etc.) y el alma con sus dimensiones como la conciencia y su inteligencia, se convierte en ser subsistente y sujeto a ser feliz o lo contrario.

Todos los hombres pertenecen al Imperio del Alma. Por ello se parecen a Dios, en que son conscientes, inteligentes y pueden vivir en atemporalidad. Dice el Catecismo de la Iglesia Católica “Con la apertura a la verdad y a la belleza, con el sentido del Bien Moral, con la libertad y la voz de su conciencia, el hombre se interroga sobre la existencia de Dios” (Cat I Cat 33) La “semilla de eternidad que lleva en sí al ser irreductible a la sola materia, su alma no puede tener su origen más que en Dios”, como toda la creación. Esta cita nos remite a la consistencia de calificar el alma por su manifestación de principios dicos, éticos, estéticos, en un entorno de inteligencia libre y de conciencia cada vez más fina. Ver Gráfico 4.

Gráfico 4 POSICIÓN RELATIVA DEL IMPERIO DEL ALMA



En el Imperio del Alma, al igual que en el imperio de la luz, se distinguen dos Cauces de creación, que son las creaturas que tienen:

- 1) **Libertad y ley de la conciencia y**
- 2) Los que encima de lo anterior tienen **Ley de Dios Revelada y además la obedecen con fidelidad. Tienen Verdad.**

Todos los hombres tienen conciencia de sí. Además de esta conciencia de un grado mínimo, los hay que además tienen conciencia de otros, de los demás. Los que creen en “varios dioses”, los politeístas, no son conscientes de Dios, sólo usan esta figura para “explicar” el cosmos (dios sol, dios fuego, dios del vino, etc.). Los que son conscientes de Dios se conocen por el monoteísmo y tienen Revelación de Verdad y Ley Escrita, emanada del Creador mismo. Es el caso de los judíos, los cristianos y los mahometanos, quienes reciben herencia del Antiguo Testamento como elemento de construcción de su libro sagrado, el Corán.

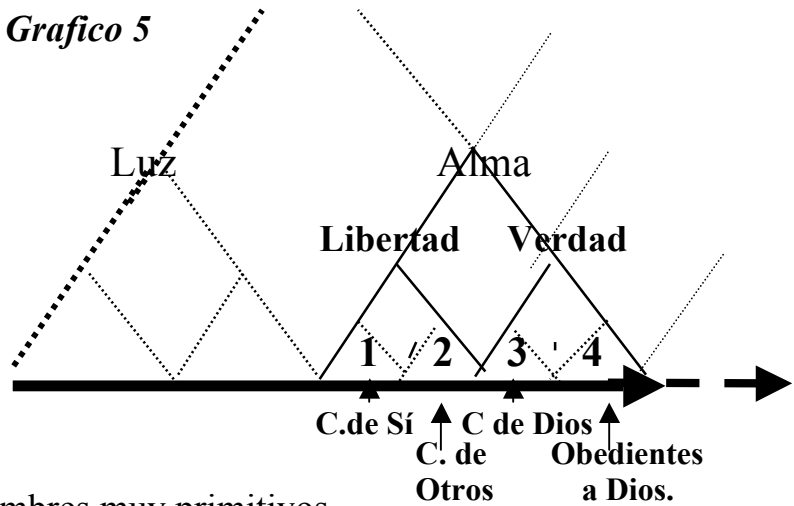
En el **Cauce de la Libertad** se dan **dos Reinos**: el de los **Conscientes de Sí** y el de los **Conscientes de Otros**, que enseguida se explicarán ampliamente.

En el **Cauce de la Verdad**, en donde **Dios da Ley Escrita**, se dan también **dos Reinos**, en función de esa Ley: **el Reino de los Conscientes de Dios** y el de los que son fieles, radicalmente, **el Reino de los Obedientes a Dios**, conceptos que también se explicarán ampliamente.

Grafico 5

Los “científicos” que sólo creen en lo que ven, dirán que esto es falso. Los pobres, que están ciegos a la fe, no podrán entenderlo.

Ténganles caridad, pues es peor estar ciego a la fe que ciego a la luz. Con el tiempo, evolucionarán.



Los conscientes de sí son hombres muy primitivos. No pueden hacer civilización y fácilmente caen en hábitos muy dañinos para el grupo de humanos, como la antropofagia. Los conscientes de otros, son hombres que pueden complementar sus acciones, son hacedores de civilización. En las primeras miles de décadas de humanidad dominaron los primeros. Luego la consciencia y la técnica evolucionaron a los “hacedores de civilización”.

Luego, Dios da Revelación. Un grupo de hombres, los judíos, guarda celosamente las Escrituras que contienen esta Revelación, como las membranas protegen los cromosomas primeros. Muchos otros se enteran de la Revelación, pero no la guardan celosamente y se pierde en forma parcial: es el caso de los seguidores de Mahoma y otros.

LA SEGUNDA CREACIÓN

Dice el Catecismo *“La obra de la creación culmina en una obra todavía más grande: La Redención. La primera creación encuentra su sentido y su cumbre en la Nueva Creación en Cristo, cuyo esplendor sobrepasa a la primera.”* (Cat I Cat 349).

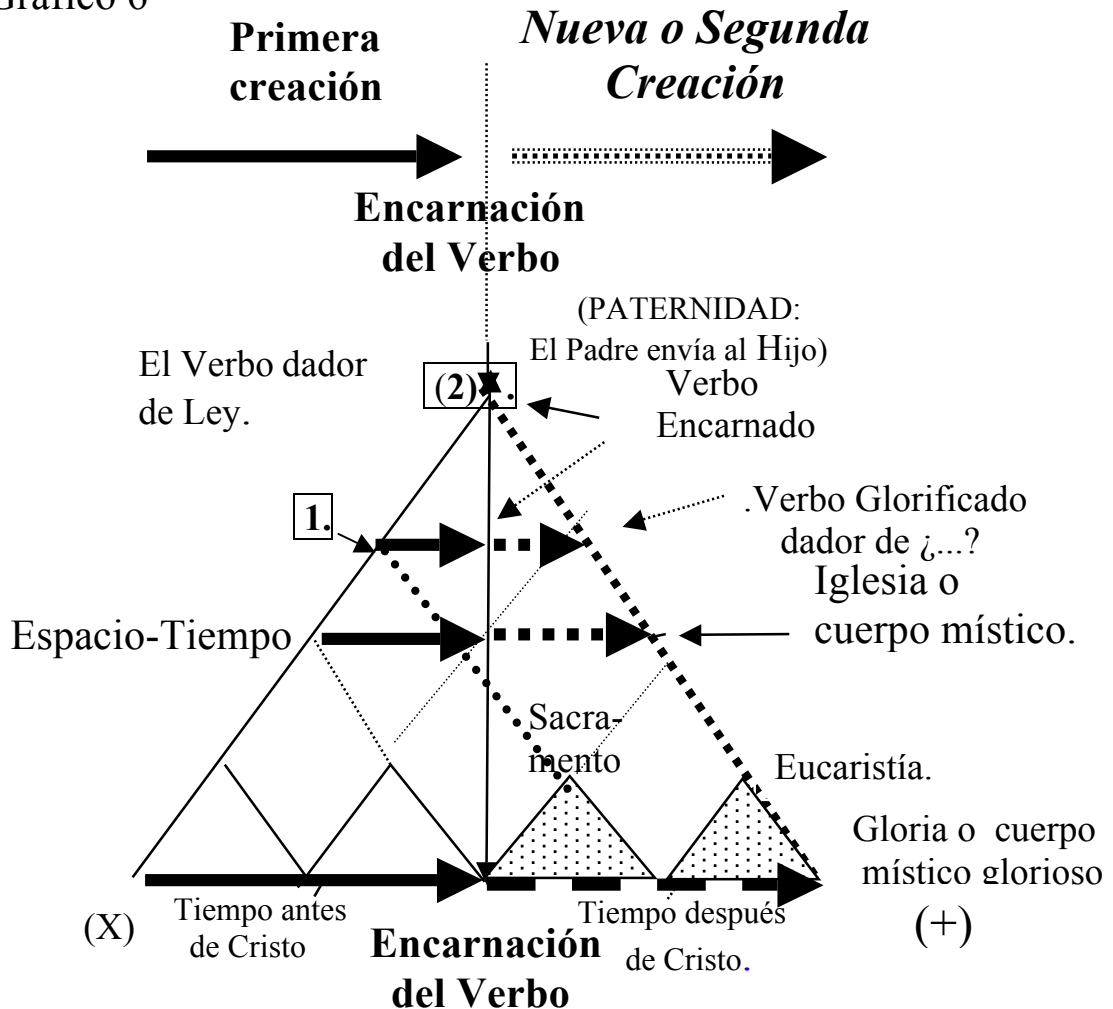
Esta segunda creación cambia o evoluciona a la anterior, pues el hombre adquiere con este sumando una “participación divina” que se perdió por el pecado de los primeros padres. La venida y sacrificio de Cristo Salvador, constituye el pivote medular desde donde la creación se parte en dos: **1.-Antes de Cristo** y **2.-Después de Cristo**. Con la institución de los Sacramentos y la Eucaristía, cambia por completo el derrotero de la creación y la llevan a su destino previsto desde antes del tiempo: la Semejanza, para así comunicar la Gloria de Dios, que por Amor nos desea dar cabida en la Semejanza Perfecta del Dios Uno-Trino, en el

cuerpo Místico Glorioso, cuya cabeza es Cristo y las células los que a él se asemejan.

Con la **Encarnación del Verbo**, cambia el universo efectuado por el Verbo inicial (en el que Dios aún no se ha metido en Su creación), al universo nuevo. El Verbo Encarnado da a la creación su derrotero final: la Semejanza completa, que llamamos cuerpo místico o Iglesia. Cristo la reconoce como Él mismo (Saulo ¿por qué **me** persigues?, le dice Cristo a San Pablo cuando la persigue).

En la Iglesia, (como en el Espacio-tiempo), se mueve la persona hacia la perfección cuando obedece la orden de Cristo: “Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto”. Esta perfección se logra caminando por el cauce que Cristo mismo nos enseñó -por los **Sacramentos** hasta la **Eucaristía**- y nos pide la unión total con Cristo, la unión Eucarística. Entonces, dice San Juan, “**seremos consumados en la Unidad**” (Jn 17,23). En modo gráfico quedamos con algo como esto:

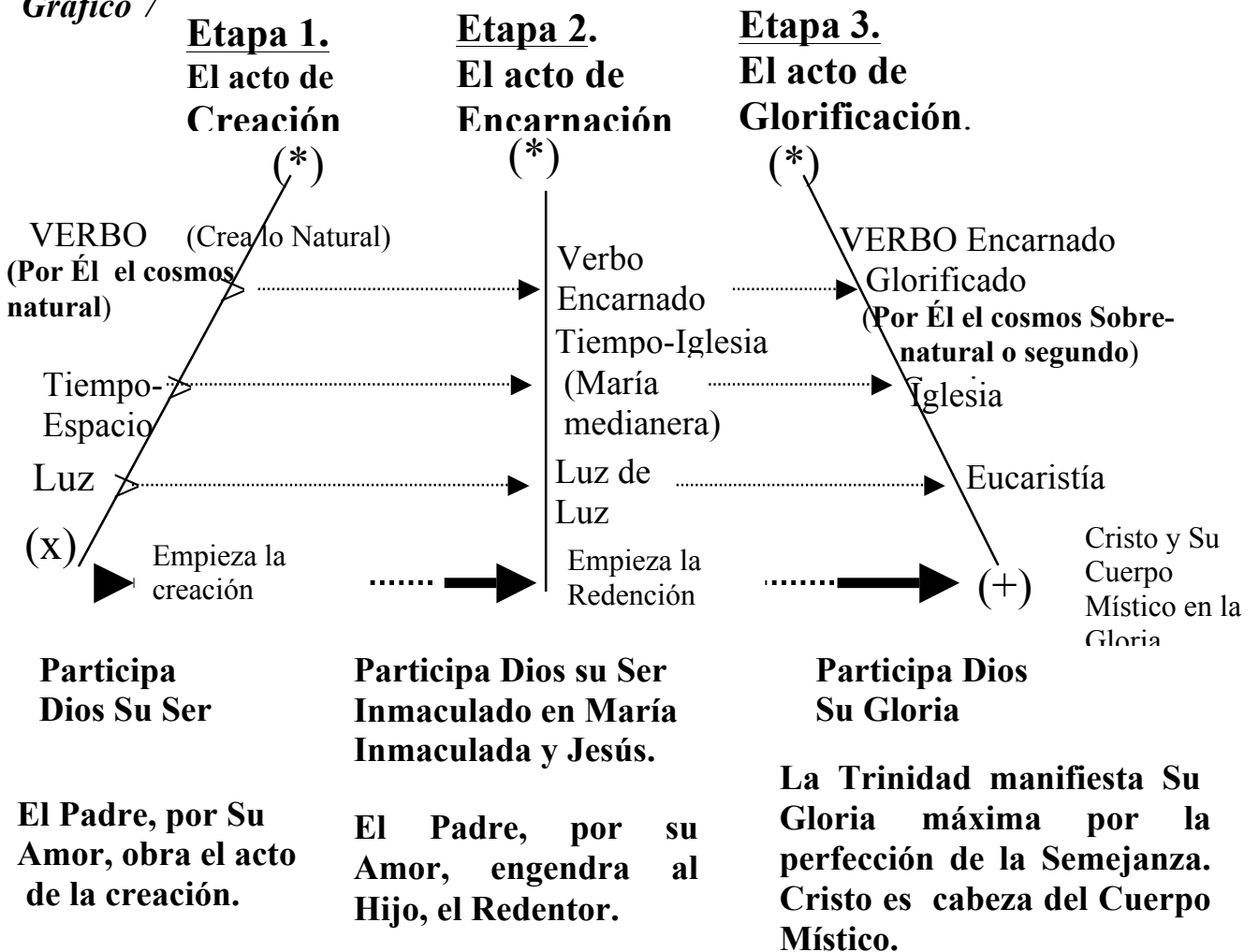
Gráfico 6



1. Cúspide de la creación antes de la Encarnación. **2.** Cúspide ampliada por el Redentor con su entrada a la creación.

El primer acto de creación se ilustra gráficamente en la línea de la izquierda. (1) y muestra como, por la Paternidad de Dios (*), el Verbo legisla de tal manera que ya hay Espacio-Tiempo-Luz y de ese momento en adelante camina la creación a su destino final. En la etapa segunda (2), vemos el acto de Redención en lenguaje gráfico. Por la Paternidad de Dios, el Verbo se hace carne y se da lo que suele llamarse “la plenitud de los tiempos”. Empieza con Cristo el “tiempo de la Iglesia”, cuya primera manifestación palpable es María Medianera, puesto que nace ya con el alma limpia de pecado, capaz de recibir la intensa gracia que sabemos recibió. Participa Dios Su Ser Inmaculado igual que lo hizo con Adán y Eva, pero ya en el contexto de curar el daño del pecado. En la tercera etapa se muestra gráficamente como se completa la Imagen Trinitaria de la creación, pues es llevada a la perfección por Cristo, en la Iglesia y en la Eucaristía. Manifiesta así Dios Su plena Gloria en la Perfección, de Dios Hijo en la creación (Cfr Tertio Millenio Adviente Cap. 3 ss)

Gráfico 7



LA GRACIA, CURIOSA CREATURA DEL SEÑOR.

Al final de la creación, irradia la naturaleza Divina a la Obra con una ley cuya acción en el cosmos segundo equivale a la acción de la ley natural en el cosmos primero. Esta ley que supera a la acción natural, puesto que opera en el segundo cosmos, se llama Gracia, y suele conocerse como la Gracia Sobrenatural, puesto que su acción complementa y está por encima de la acción de la naturaleza del primer cosmos. Así como la vida se suma a la materia, o el alma se suma al cuerpo, la Gracia se suma a la naturaleza del hombre y caracteriza al comportamiento de aquellos que van llegando o han llegado al cosmos segundo, es decir, a la Iglesia. A diferencia de leyes naturales como la gravedad, que afecta al cuerpo y no puede ser rechazada, la Gracia sólo opera en el alma. Por eso puede ser rechazada, en función de la libertad del hombre (cfr Cat I Cat 2002).

Los teólogos ilustran la gran cercanía de la Gracia con la naturaleza de Dios diciendo que la Gracia es “deiforme” (es a Dios como el calor es al fuego, dice San Agustín.) y esta creatura nos mueve sutilmente a acercarnos a Dios, como la gravedad acerca a los cuerpos celestes. La Gracia es una participación de la vida de Dios (cfr Cat I Cat 1997), y por ella podemos llamar a Dios “*Abba*”, Padre.

La Gracia, la Iglesia, la Eucaristía y los que llegan con Cristo a la Gloria son obras que sobrepasan la naturaleza que deriva de la acción del Verbo de Dios en el cosmos inicial. Son sobrenaturales. Son como una “frontera entre la creatura y el Creador”. Se derivan de la acción del Verbo Encarnado y Glorificado. Se distinguen por una presencia íntima y real de Dios o de Su propia naturaleza.

Este mundo “sobrenatural” no parte de la acción anterior a la “Redención”, no parte de la “Primera Creación” que enseña el Catecismo, sino que parte de la acción Redentora, de la “Segunda Creación” llevada a cabo por el Verbo en pago a Su Sacrificio (ganada para nosotros por el Redentor). Es la esencia misma del rescate.

La Paternidad del Padre (o acción del Padre en la creación) cubre a toda la obra. Él es sin duda el director de este acto. Esto se ve claramente en la expresión gráfica que acompañamos. También se puede apreciar como la acción del Verbo inicial cubre a toda la creación, con la excepción del imperio de la Eucaristía, en donde se dan fenómenos que no corresponden a lo natural, como es la transformación del vino en Sangre de Cristo.

Del mismo modo, la Gracia cubre a toda la creación, exceptuando al Imperio de la Luz. El movimiento, minerales, plantas y animales no pueden recibir la gracia pues esta actúa sólo en el alma. De ahí que los santos como Abraham hayan podido recibir la Gracia de la fe aun antes de la venida de Cristo, pues Jesús irradia su acción salvífica a todo el universo que la requiere, sin limitaciones de espacio o tiempo.

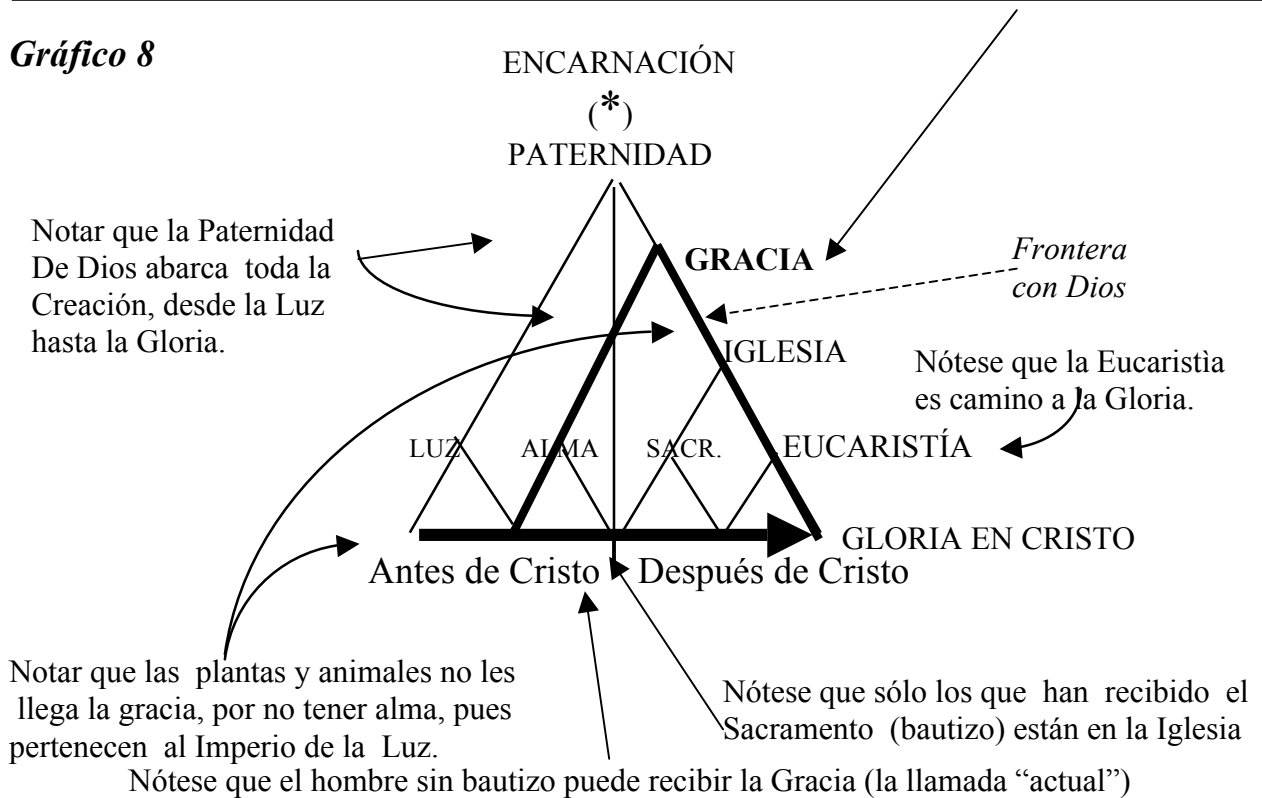
Los Sacramentos de la Iglesia sólo se dan después de Cristo, aunque Su Gracia opere antes de su venida, como operó en la Santísima Virgen, la llamada “llena de gracia” por el ángel de Dios y que nació antes que el Redentor.

Las obras del *Segundo Cosmos*, en la línea que va de lo apropiado al Padre (*) a Su Semejanza (+), son las más elevadas obras de la creación. La Eucaristía y la Iglesia son el mismo Cuerpo de Cristo. La Gracia, al ser participación de la naturaleza de Dios, cabe también en esta “frontera entre Dios y Su Obra”. Y por último, en esta misma frontera entre Dios y la creatura está Cristo (Dios y creatura) en la Gloria, en donde llegan las células constituyentes del Cuerpo Místico Glorioso, o cielo.

En el gráfico 8.- Se ilustra como se relacionan a la creación las obras finales del Redentor. Gracia, Iglesia, Eucaristía y Gloria.

Nótese que la Gracia irradia su acción al alma. Es una obra de Dios que se asemeja, estando en el cosmos segundo, a la acción de las leyes naturales en el cosmos primero. La Gracia mueve al alma como, digamos, la gravedad a la materia. Sobre esa alma bañada en Gracia se construye la Iglesia, la Eucaristía y la misma Gloria.

Gráfico 8

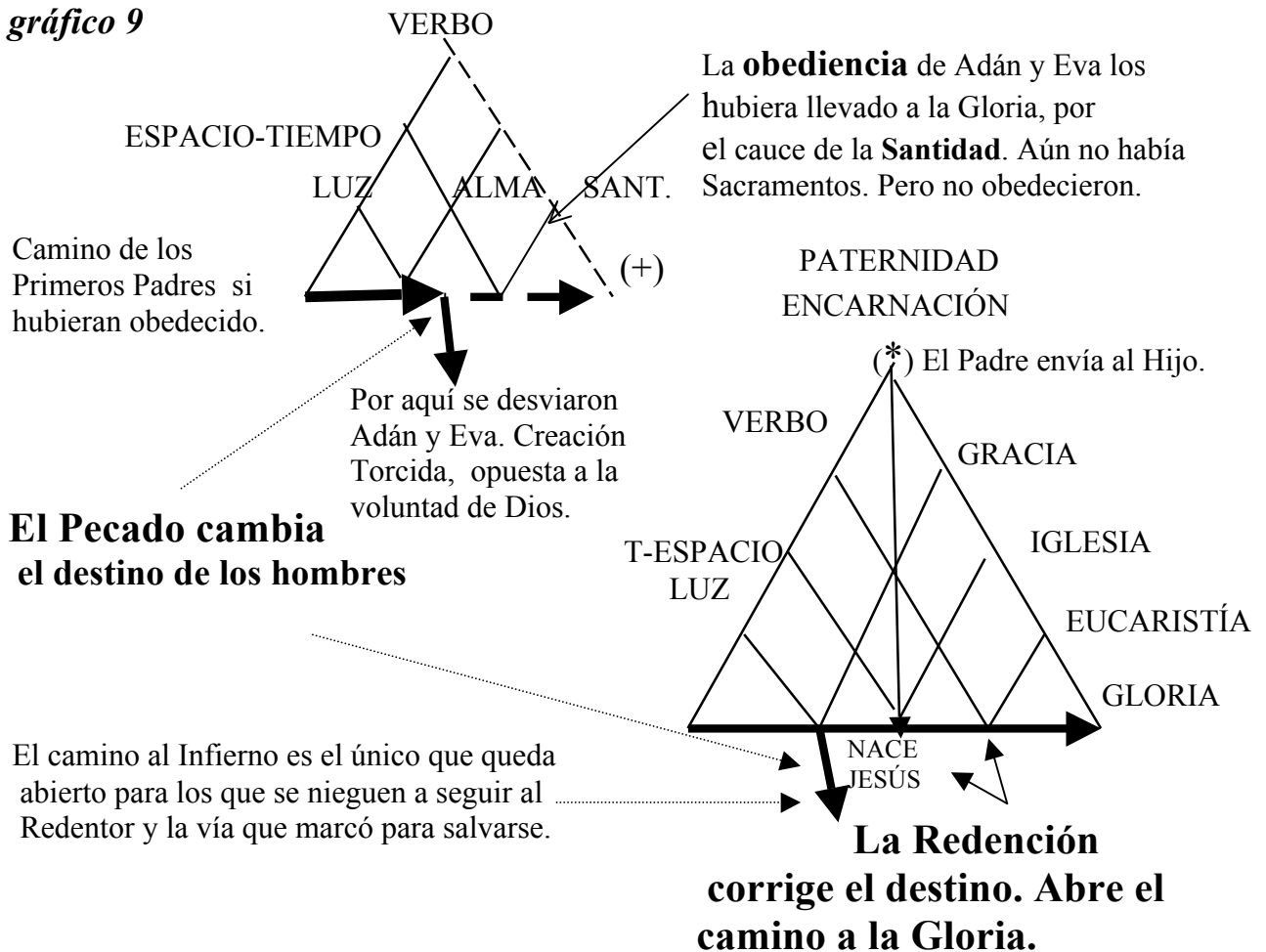


En el siguientes gráfico 9 se ilustra cómo, en la primera creación, (1) **“Adán y Eva Tienen abierto el camino hasta Dios, pues El se manifestó a ellos personalmente” (Cat I Cat 54).** Pero al pecar perdieron ese nivel de acercamiento a Dios. Se desviaron y perdieron la cercanía al todopoderoso, es decir, perdieron la santidad. (2) En la segunda creación, Jesús corrige la falta del pecado y lleva a la Obra a mayor cercanía con Dios. Esto, por la Paternidad del Padre, que con la Gracia ganada por el Sacrificio del Verbo, se crea la Iglesia, la Eucaristía y finalmente la Gloria de Cristo y de los redimidos (3).

Nótese también en dónde se desvió la creación (En la libertad del Imperio del Alma se dio el pecado) y de nuevo aparece el camino a la Gloria abierto por el Redentor.

B.- La Segunda Creación repara el daño hecho por Satán, quien indujo la desviación por la “infección” del pecado. Adán y Eva secundan a Satán. A la izquierda la primera creación. A la derecha abajo, se suma la Segunda.

gráfico 9



En las próximas páginas viene un resumen de la clasificación que se ha venido haciendo en estos últimos razonamientos. Se preguntarán algunos científicos” que en qué me baso para hacer una clasificación tan poco común, tan alejada de lo que enseñan sus “doctos” representantes que desconocen las grandes diferencias entre el hombre y el animal porque no las pueden ver en sus microscopios y están ciegos a la evidencia que claramente ven los abogados, los economistas y los ministros de las religiones, entre otros. Además están ciegos a la fe, como las rocas están ciegas a la luz.

Una explicación sencilla para los que ven con los ojos de la fe es que, en cada Reino actúan una serie de Leyes. La clasificación que a continuación expongo se basa en las diferencias de respuesta a las Leyes también creadas por Dios. En este esquema se relacionan las bases de esta clasificación parcial, que corresponden a la capacidad de obediencia a un número creciente de Leyes que afectan a las creaturas. En la creación primera, antes del Redentor, lo creado en el espacio temporal se puede clasificar según la página siguiente.

Conviene insistir que la actual comunidad científica repudiará esta clasificación, e insistirá en colocar al hombre como simio y nada más que simio, clasificándolo como especie entre los primates. Negará sistemática y dogmáticamente al hombre inteligente y libre como una creatura distinta del reducido simio-simio. Contra toda la evidencia de las civilizaciones que ha creado y la ciencia que ha desarrollado, la comunidad científica ha repudiado la existencia del principio espiritual, consciente de sí y de otros, ético y estético, que tipifica al hombre como algo más alejado del simio sin alma que, digamos, la distancia evolutiva del ciliado y las plantas. Estas no tienen cilios y algunos animales sí. Las células con cilios son clasificadas como animales normalmente.

A los cristianos que reconocen la acción de Dios de “adicionar características que dan semejanza a Dios”, esta pauta constante en la creación, como el caso del “Hombre con Divinidad” en Cristo, “Universo temporal con Iglesia” como es el caso de los que vivimos en el tiempo y en la Iglesia, pueden fácilmente entender al “Simio con Alma” en Adán y su descendencia. Fuimos creados eso mismo, simios con alma, y sólo eso fuimos hasta que Dios adicionó en nosotros algo más que nos acercó a la Semejanza y a la Gloria.

Como la piedra, sin vida y sin alma, o mismo el simio-simio, no gozarán de escuchar una sinfonía de Beethoven, aquellos que no tienen Revelación y fe no podrán entender mucho de lo plasmado en este escrito. Entenderlo será prueba de ser más evolucionados.

CLASIFICACIÓN DE LAS CREATURAS DEL PRIMER COSMOS

<u>Imperio-Cauce- Reino</u>		<u>LEYES DE DIOS QUE OBEDECEN.</u>
<p style="text-align: center;">↑ Tiempo</p> <p style="text-align: center;">↓ Vida</p>	<p style="text-align: center;">↑ Energía.</p>	<p>Interacciona, se mueve, irradia, luz genera tiempo-espacio.</p>
	<p style="text-align: center;">↓ Materia.</p>	<p>Interacciona, Se atrae o repele por la gravedad, magnetismo, fuerzas nucleares, etc.</p>
<p style="text-align: center;">↑ Libertad</p> <p style="text-align: center;">↓ Verdad</p>	<p style="text-align: center;">↑ Vegetal.</p>	<p>Son fecundos. Son afectados por la ley de la Selección Natural. Son fecundos, se mueven ágilmente en busca de satisfactores.</p>
	<p style="text-align: center;">↓ Animal</p>	<p>Obedecen ley de la Selección Natural.</p>
	<p style="text-align: center;">↑ C. de Sí.</p>	<p>Son conscientes de su futuro y actúan abusando de otros. El caso más típico es el del caníbal. Muchos matan o desposeen a otros para solucionar su necesidad. En este siglo pueden clasificarse aquí a abortistas y antinatalistas. Obedecen a la ley de la conciencia, dañada por un gran egoísmo. .</p>
	<p style="text-align: center;">↓ C. de Otros.</p>	<p>Son conscientes de su actuar como grupo. Son hacedores de civilización. Suelen idolatrar a los gobernantes y hacen “dioses” a ídolos de grupo, como la “comunidad científica”, o “el comité del partido”, etc. Obedecen a la ley de la conciencia refinada y orientada a buscar el bien común. Suelen actuar con visión a corto plazo.</p>
	<p style="text-align: center;">↑ C. de Dios.</p>	<p>Reconocen a un solo Dios Creador. Generalmente tienen algo de Revelación, como los seguidores de Mahoma. Obedecen la ley escrita aunque su verdad está dañada. Reconocen a un solo Dios Creador.</p>
	<p style="text-align: center;">↓ C. de la Obediencia a Dios.</p>	<p>Obedecen escrupulosamente la Ley Escrita. El pueblo judío. Le dan gran importancia a la Revelación y la guardan con gran celo.</p>

Volveremos al tema para dar más y concluyentes explicaciones.

LOS SACRAMENTOS DEL SEGUNDO COSMOS.

Según las enseñanzas de la Iglesia, los Sacramentos son siete. Tres de ellos se dice que “imprimen carácter” y no pueden recibirse más de una vez. Estos son: el BAUTISMO, la CONFIRMACIÓN y el ORDEN SACERDOTAL. Estos tres son como escalones a la Gloria, producto de la efusión del Espíritu Santo (Cat I Cat 1119, 1121)

Estos niveles de acercamiento a Dios son determinantes. Por ejemplo, el Catecismo de la Iglesia Católica dice *“El Santo bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu y la puerta de acceso a los otros sacramentos. ...por él llegamos a ser miembros de Cristo...”, “se convierte en hijo de la luz y es luz él mismo” (Cat I Cat 1213,1216).*

“El bautismo es el más bello y magnífico de los dones de Dios...” (1216) y digo yo: más importante que la diferencia entre un simio y un hombre (el alma), es la diferencia entre el no bautizado y el bautizado. Por esto es esta una nueva y más elevada forma de creación, aunque el Verbo de Dios que actúa como hacedor de este nuevo nivel de semejanza, es el mismo y único Verbo de Dios.

“La confirmación es necesaria para la plenitud de la gracia bautismal”, “esta plenitud del Espíritu debe de ser comunicada a todo el pueblo mesiánico...” (1287) y Cristo prometió varias veces esta “efusión del Espíritu Santo”, cosa que hizo en Pascua, en la Ascensión, y luego en Pentecostés. (Jn 14,15; Jn 15,26; Jn 16,7; Jn 29,22; Hechos 2-2) En los Hechos de los apóstoles ya consta que era común que los apóstoles “impusieran las manos” para comunicar del don del Espíritu Santo (Cat I Cat 1288).

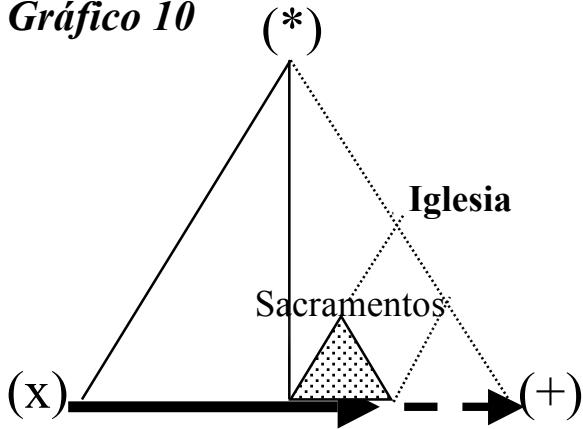
“El Orden Sacerdotal... confiere el don del Espíritu Santo que permite ejercer un “poder sagrado”...es llamada “consacratio” porque es un “poner aparte”, y un “invertir” por Cristo mismo...” (Cat I Cat 1536... 38). Por eso, al clasificar a continuación esta parte de la creación, la “pondremos aparte”.

Otros Sacramentos, como el matrimonio y la unción de los enfermos, no imprimen carácter, por lo que no son verdaderos cauces de creación (o escalones definitivos) aunque son en verdad grandes. El sacramento de la comunión lo veremos aparte, pues *“...la Eucaristía es la fuente y cumbre de la vida cristiana”. (Cat I Cat 1324) y el Sacramento consiste en unirse a esa cima de Dios en la creación, para que “Todos seamos uno, como tú Padre en mí y yo en ti, que ellos sean también uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado”, “...Yo en ellos y tú en mí, para que sean consumados en la unidad” (Cfr Jn 17,20...24)*

Los Sacramentos que imprimen carácter son tan importantes, que de hecho marcan los niveles de evolución de la creación de una manera más clara que lo que hacen los cilios y los flagelos. Satán y sus agremiados odian esta afirmación.

POSICIÓN RELATIVA DEL IMPERIO DE LOS SACRAMENTOS.

Gráfico 10



El Imperio de los Sacramentos se divide en grupos reconocibles. Los **bautizados** son el grupo primero, donde los católicos, ortodoxos y protestantes se reconocen claramente. **Todos ellos son verdaderos hijos de Dios por haber recibido la participación del “ser inmaculado” de Dios.**

Esta participación del alma limpia, sin mancha, como semejanza el ser del tres veces Santo, es el sello de familia de los Hijos de Dios, y eso es justo lo que hace el bautismo.

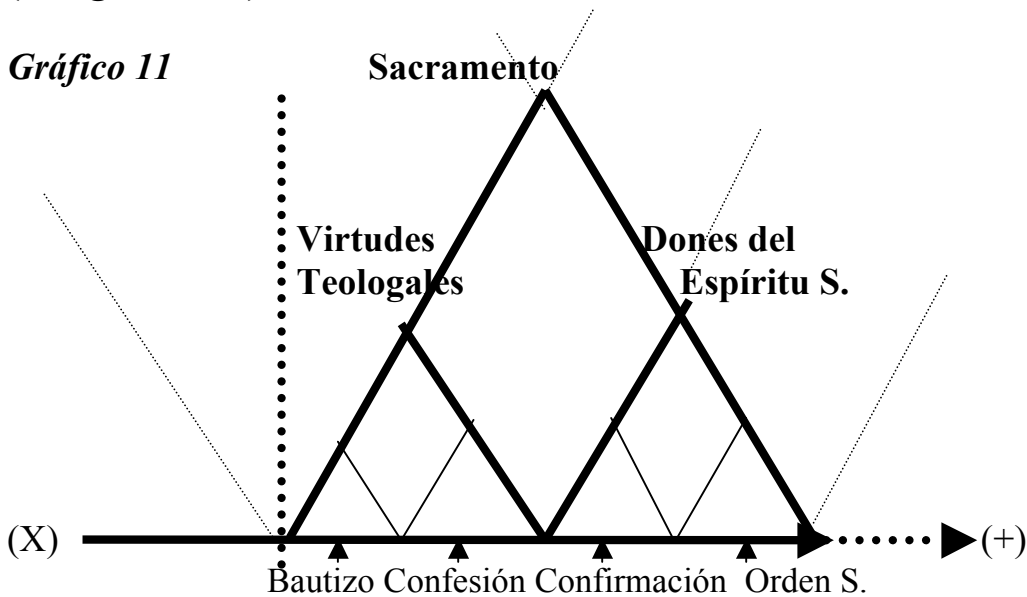
Los tres Sacramentos, el Bautismo, la Confirmación y el Orden sacerdotal confieren, además de la gracia, un “carácter” sacramental o “sello” que por el cual el cristiano participa del sacerdocio de Cristo y forma parte de la Iglesia según estados y funciones diversas. Esta configuración con Cristo es indeleble” (CIC 1121)

Los cauces que nos marca esta división en función de la presencia del Espíritu Santo, los bautizados tienen dos grandes caminos a seguir. O se confiesan asiduamente, pues ese magnífico Sacramento de la confesión regresa el alma al estado de limpieza cuando por el pecado se pierde esa característica de la “familia de Dios” (El “tres veces Santo”) o se vuelve a caer en el pecado. El bautismo nos da los rasgos de Dios, por la naturaleza divina que nos participa, la llamada “Gracia Santificante”, que estudiaremos más avanzado el texto. Con el Bautismo y la Gracia Santificante, recibimos los hábitos o virtudes llamadas “virtudes teologales” o sea la fe, la esperanza y la caridad.

Si por abusar de la libertad dejamos de tener cara de “Hijo de Dios“ y nos parecemos a hijos del opuesto a Dios, de Satán, la misericordia del Padre permite que regrese el hijo a ocupar la posición bajo Su manto de Paternidad, limpiándolo así de la “genética” del Maligno, por el **Sacramento de la Confesión**. Por eso los que se confiesan frecuentemente son diferentes. Luego, el cauce del “ser hijo” puede dividirse en “**Ser hijo indigno por el pecado**” (cara de chivo, les digo, pues no se parecen al Padre) y “**ser hijo digno por la limpieza constante, producto de la confesión**” y que se reconoce fácilmente por ese “olorcillo” a Cristo que despiden, que es la piedad y el gusto por las cosas de Dios. Estos son los dos

primeros Reinos de la creación segunda. Este comportamiento que nos recuerda al actuar de Dios mismo y que se incrementa según el alma incide en mantener una intensa limpieza del alma se da por la acción de Dios mismo en el alma, por la Inhabitación, “...*desde ahora somos llamados a ser habitados por la Santísima Trinidad*” (CIC260) y se manifiesta por un fuerza que permite actuar a manera de cercanos colaboradores de Cristo, conocido como “dones del Espíritu Santo” que mueve los actos de los Santos, lejos del actuar esperado de un hombre sin esta intensa presencia de Dios. Así, reconocemos que las virtudes teologales (leyes como la Caridad). *Jesús hace de la caridad un mandamiento nuevo, amando a los suyos hasta el final, manifiesta el Amor del Padre que ha recibido.* (CIC 1823) y los Dones del Espíritu Santo (leyes que rigen el actuar de los Santos) son verdaderos cauces de Creación. “*La vida moral de los cristianos está sostenida por los Dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los dones del Espíritu Santo* CIC 1830. (Ver gráfico 11).

Gráfico 11



El siguiente Sacramento que imprime carácter será el parte-aguas entre los que son santos, y los que son santos-santos, doblemente distinguidos por la segunda efusión del Espíritu Santo de Dios que da la **Confirmación**, según lo enseña el Magisterio de la Iglesia.

“La confirmación, como el bautismo, del que es la plenitud, sólo se da una vez. La Confirmación, en efecto, imprime en el alma una marca espiritual indeleble, el “carácter” que es el signo de que Jesucristo ha marcado al cristiano con el sello de su Espíritu revistiéndolo de la fuerza para que sea su testigo”. (CIC 1304)

La presencia constante de Dios en este nivel de Santidad permite que se abra un nuevo cauce de creación. En este estado de avanzada evolución hacia la Gloria, se manifiesta también una clara diferencia entre los grupos. Más elevado es aquel que se acerca e inscribe al nivel supremo de Creación: **la Eucaristía. Esto se logra acudiendo al Sacramento de la Comunión, que consiste en buscar y encontrar la identidad con Dios, según instruyó Dios mismo.**

Al ser hecha su carne y alma, el espacio-tiempo que el Verbo le dio a esa persona, queda colocada en una “primera etapa” (1) bajo la influencia del Verbo. Si escucha la Palabra de Dios se acerca mucho más a la Semejanza de Dios(2). Si se bautiza, ya es marcado con la característica, el apellido de Dios, el “Tres Veces Santo”, el Inmaculado.

Todos aquellos que reciben el bautismo y cuidan de no perder la **Gracia santificante**, el “lazo de familia” que los une con Dios, son llamados Santos, sobre todo si cuidan el complemento del bautismo, que es la Confirmación. Después, cuando reciben la Comunión, se hacen ya parte de la Unión Eucarística y se vuelven aun más parecidos a Dios. San Juan nos recuerda las palabras de Cristo cuando nos transcribe *“este es el pan que baja del cielo, para que quien de él coma, no muera..., el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él..., así como el Padre que me envió posee la vida y yo vivo por el Padre, de la misma manera, quien me coma vivirá por mí”* (Jn 4,51ss).

El Orden Sacerdotal garantiza tres veces la acción del Espíritu Santo, pues junto con el Bautizo y la Confirmación es una efusión definitiva del Don de Dios. ***Como en el caso del bautizo y de la confirmación, esta participación en la misión de Cristo es concedida de una vez, para siempre. El sacramento del orden confiere también un “carácter espiritual indeleble” y no puede ser retirado ni ser conferido por un tiempo determinado. (CIC 1582)***

El ordenado es con ello una representación del mismo Cristo. Con este Sacramento que imprime carácter termina un Imperio y comienza otro gran segmento de la creación trinitaria, otro gran continente de la creación.

EL IMPERIO DE LA EUCARISTÍA.

La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Los que han sido elevados a la dignidad el sacerdocio real por el Bautismo y configurados más profundamente por la Confirmación, participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el Sacrificio mismo e Nuestro Señor”(CIC 1322)

Este Imperio es en donde se funde la creación con Dios mismo, pues el altar y el cáliz (Reino Mineral), el pan y el vino (cauce de la vida) el cuerpo de sacerdote y fieles (Reino animal), el alma de las personas, alma consciente y obediente a Dios, bautizados, confesados, generalmente confirmados, se entrega a la unión más perfecta que puede haber entre Dios y el hombre que camina en la tierra: **la**

Eucaristía. Finalmente, por la celebración eucarística nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos. (CIC 1326).

Para el hombre con vida y libertad, en gracia de Dios y habitado por Dios mismo, (pues esa inhabitación trinitaria se garantiza con la recepción de los Sacramentos), este alto nivel de evolución hacia la perfección por la semejanza al Dios Uno y Trino, es la comunión, recibida del tres veces señalado por Dios (Bautismo, Confirmación, Orden Sacerdotal), es camino para elevar a la creación hasta el más alto nivel.

La Eucaristía es un enorme regalo de Dios. Los caníbales malos comen a sus semejantes, para convertir la carne del ingerido en la propia carne del ingestor caníbal (aunque la comparación resulte un tanto repugnante). Dios bueno hace justo lo contrario; se da de comer Él para así hacernos parte de Su Cuerpo; nos lleva al acercamiento más estrecho que se da en la creación.

En la Eucaristía están los que reciben a Dios en Su Iglesia, en el Purgatorio o Iglesia Purgante (los que ya han sido salvados, pero que aún les quema una acción purificadora del Espíritu Santo para hacerlos dignos del “Tres veces Santo”). El tres veces ungido (El Sacerdote) da los Sacramentos en los nuevos templos de Jerusalén, que son las almas inhabitadas por la Trinidad Beatísima, la nueva acción de adoración de los Hijos de Dios dispersos por el mundo. Estos millones de templos trinitarios son los fieles que comulgan frecuentemente y viven en Gracia Santificante normalmente.

“...el culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por Él al Padre”(CIC 1325), hace que hayan cientos de nuevos templos de Jerusalén en cada parroquia, en donde un representante de Dios, tres veces ungido, enlaza a los santos con Su Reino. La Santa Misa, el acto que se repite en la creación como replica del Sacrificio de Cristo, enmarca este enlace supremo que es como puerta por la que se camina desde donde Dios nos dejó la creación (el sexto día), hasta donde nos invita a colaborar con Él para llevarla a la Manifestación plena de Su Gloria.

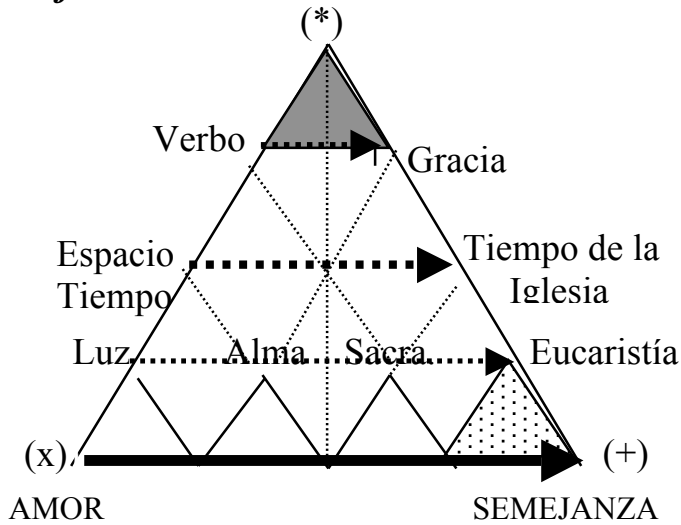
El Verbo hizo la luz en el tiempo, primera creatura, luego hizo el alma en un cuerpo de luz, de donde resulta la persona humana, el hombre. luego los Sacramentos en el hombre y luego la Eucaristía en el hombre sacramentado, porque *“por Él empezaron a existir todas las cosas y ninguna de las que existen empezó a ser sino por Él” (Juan 1,3) Ver Gráfico 13.*

En coherencia con este orden divino, este plan providencial, el acto de recibir la Eucaristía es también un Sacramento, la llamada **“Comunión”** y acusa el marcado semblante trinitario que hemos visto en toda la creación. **La Eucaristía es “fuente y culmen de toda la vida cristiana. Los demás Sacramentos, como también los ministerios eclesiales y las obras de apostolado**

están unidos a la eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua (CIC 1324)

POSICIÓN RELATIVA DEL IMPERIO DE LA EUCARISTÍA.

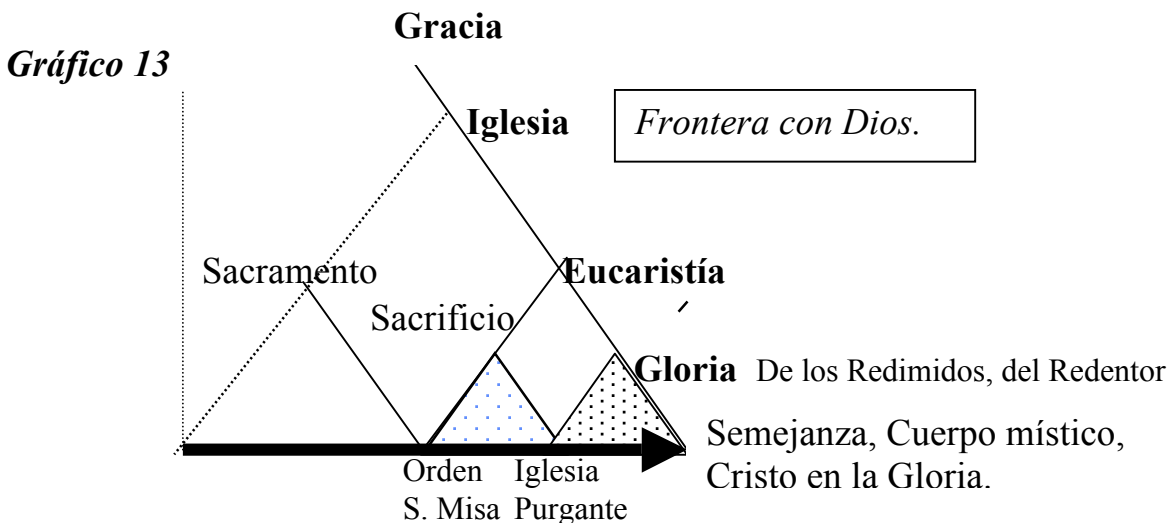
Gráfico 12 PATERNIDAD



Así opera la Salvación: El Verbo, por su Encarnación y los méritos de su Sacrificio condigno (de la misma dignidad del ofendido por el pecado, pues Cristo es Dios), nos da Su Gracia, elevando la creación primera a la creación segunda, y de la Luz. Por el Alma, el Sacramento y la Eucaristía se manifiesta la Gloria de Dios dada por el Hijo.

Luego del Sacrificio del Hijo, Cristo mismo nos indica el camino. Baja a la morada de los muertos, como Salvador de los que muertos esperan, privados de la visión de Dios (Cfr Cat I Cat 633) para luego resucitar y subir glorioso a la derecha del Padre. Igual propongo que se clasifique este Imperio, en donde los tres veces ungidos enlazan los Sacramentos con la Eucaristía. Caben aquí los que están en la Iglesia Purgante, y los que están ya en la Iglesia triunfante, cuerpo Místico Glorioso de Cristo.

Con estas posiciones en línea (Gracia, Iglesia, Eucaristía, Gloria o Cuerpo Místico Glorioso) he encontrado conveniente bautizar a este sitio entre la creación y el Creador con el nombre de “Frontera con Dios”



Esto es, a grandes rasgos, esta avanzada etapa del Plan Providencial, el camino a la Gloria, como lo sugiere el Catecismo de la Iglesia Católica.

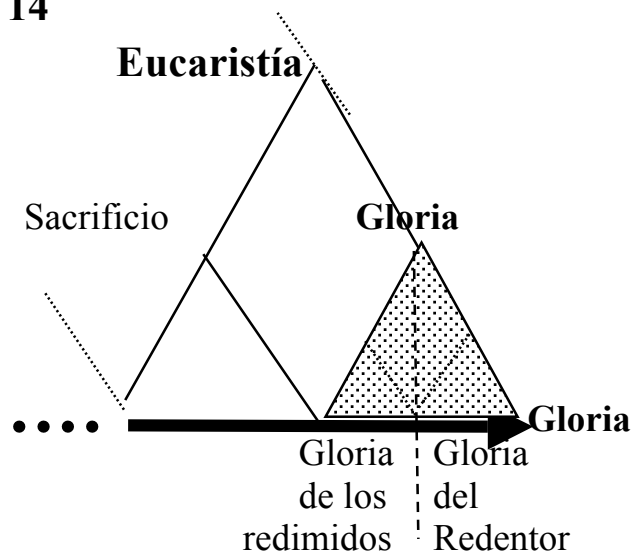
Inseparable el representante de Cristo, el Sacrificio, el Sacramento, la Eucaristía en la misa, el Representante con el Orden Sacerdotal y la Iglesia. De ahí que pongamos este elevadísimo acto de creación ya cerca de la Gloria, y luego la Iglesia Purgante, pues el mismo Cristo sufrió primero el Sacrificio y luego bajó al Seno de Abraham a rescatar a los justos.

Actualmente esta figura es el Purgatorio, en donde el espíritu de Dios da la última pulida a los que no hicieron en vida el Sacrificio de tal manera que sean dignos de la visión de Dios.

En la Gloria debe de haber muchas diferencias, como las hay en toda la diversidad de la creación. Algunos llegaron ahí con pocos méritos y con poca identificación con el Creador. Estas almas tendrán presencia y felicidad menuda y discreta en los mas “bajos” niveles del cielo. (Imagínese el lector a las diminutas bacterias del reino vegetal), y otros que vivieron la Santidad y el Sacrificio intensamente y por ello son grandes en el Reino de la Gloria (Ahora compare el lector, a manera de ejemplo, aquella diminuta bacteria con los grandes árboles del Reino Vegetal, para ilustrar la diversidad que suele darse en un Reino de la creación, como es el Reino de la Gloria de los Redimidos).

Aunque la felicidad esencial en el cielo es la visión de Dios y todos la tendremos una vez ahí, la Revelación que Cristo enseña y dice que “en casa de mi Padre hay muchas moradas” nos sugiere la posibilidad de dicha diversidad. También los ángeles muestran diversos rangos, pues los hay más o menos elevados, desde ángeles, arcángeles y hasta serafines.

Gráfico 14



A la Cabeza de este Reino de Gloria, está por supuesto el que es Dios y Hombre verdadero y es Él quien mantiene unida y dirigida la creación hasta llevarla a la Visión de Dios en el cielo, al igual que el sacerdote mantiene unidos al Imperio de los Sacramentos con el de la Eucaristía por medio del Sacrificio de la Santa Misa, pues es en verdad representante de Dios en la tierra y vínculo para el camino a la Gloria. En este Reino del Dios Encarnado y Glorificado ya no cabe diversidad. Sólo es él cabeza de la creación llevada al Padre. *Ver gráfico 14*

Insistiré en hacer clasificaciones de los actos de Dios en la creación, pues adelante veremos como evoluciona lo creado asemejándose a Dios en características muy concretas y demostrables. De ahí que hagamos esta penúltima tabla de lo creado.

ORDEN DEL SEGUNDO COSMOS.
CLASIFICACIÓN DEL LINAJE SANTO, LA IGLESIA.

<u>Imperio</u>	<u>Reino</u>	<u>Comentario.</u>
Iglesia	1. Bautismo	-Primer perdón que borra el pecado original, o filiación y permite al alma recibir la Gracia Santificante y afilia al Linaje Santo. Da las primicias de Los Dones del Espíritu Santo.
	2. Penitencia	-Permite mantener un estado de Gracia constante si es frecuente y válida con el cumplimiento de los requisitos la confesión (de “Examen de conciencia, dolor de corazón, etc.”)
Santidad	3. Confirmación-	Efusión del Espíritu Santo que fortalece vivamente el alma y deja una huella indeleble la acción de la presencia trinitaria. Estimula la acción en el alma de los Dones del Espíritu Santo.
	4. Santidad-	-Cabe aquí la vocación cristiana vivida intensamente, ya sea en el matrimonio o la vida célibe. Santificando el trabajo con vida interior intensa. Se manifiesta la acción de los Dones del E. Santo, entre otras cosas, por recibir la Comunión.
Eucaristía.	5. Sacrificio	-El Orden Sacerdotal (El Sacerdote) se une a la Iglesia y se renueva la Consagración Eucarística. Los que comulgan frecuentemente
	6. Iglesia	-Los hijos de Dios sufriendo sus últimas penas pendiente por pagar por las culpas. Arden en

el Amor a Dios y añoran la visión celeste.
Ya están en unión Eucarística pues ya están salvados, pero no han entrado a la Gloria.

- Gloria** 7. Gloria de -Cuerpo Místico Glorioso. La unión Eucarística los Redimidos. es ya total.
8. Gloria del - Cabeza del Cuerpo Místico Glorioso. Cristo, la cima Redentor de la creación.

LA CAUSA EJEMPLAR

La filosofía clásica menciona la llamada “Causa Ejemplar” o la causa que determina que la creación sea cual es. Desde antes de bautizar la causa buscada, San Agustín hizo un intento de describir como opera, y se fundamenta en que los primeros padres de la Iglesia -al formular el dogma trinitario en los primeros siglos de la cristiandad- se resisten a creer que la infinita paternidad de Dios, principio trinitario (Dios Padre) no se refleja en Su obra, aunque el nombre de causa ejemplar se forjó posteriormente. En unas breves páginas del libro “de Trinitate”. (Cap 15) de San Agustín, se hizo el primer intento de resolver lo que tal vez sea el enigma más buscado en la historia.

Hasta ahora hemos visto dos **Linajes o Cosmos**, el *Natural* y el *Sobrenatural*.(o Iglesia) cuatro **Imperios**, (*Luz, Alma, Sacramentos, Eucaristía*) de los que se derivan ocho **Cauces de creación**: Tiempo, Vida, Libertad, Verdad, Filiación, Santidad, Sacrificio y Gloria.

Estos Cauces son en verdad “Causa Ejemplar”, modos con los que Dios da vía, evolución o cauce a la creación con relación a la Causa Ejemplar buscada por algunos Padres de la Iglesia y revisada por Santo Tomás en la Summa Teológica (c.43), pues se niegan a creer que no participe la creación características del Su Ser Uno y Trino que la origina. Hasta donde yo sé, no hay mayor resultado del intento de encontrar una “horma” o “molde” de la creación antes de este opúsculo. (Falta ver si mi intento no resulta vano).

Escribiré pronto y Dios mediante, algo más completo, pero me pareció oportuno componer este resumen para buscar la autorización eclesiástica y establecer un antecedente. El haberlo obtenido el Nihil Obsrat es señal de que vamos por buen camino.

Conviene fundamentar lo hasta ahora escrito adicionando los siguientes argumentos, que pienso definirán el perfil de la creación, apoyados en el Catecismo de la Iglesia Católica.

EL LINAJE NATURAL

A. Imperio de la Luz:

1. Cauce: Tiempo:

Participación del Ser Divino: Participa Dios su Esencia, pues Dios “Es el que Es” y lo temporal **Participa del Ser.**

Leyes que rigen al Cauce: Leyes de Interacción como la gravedad, electromagnética, nucleares.

2. Cauce: Vida

Participa Dios Su fecundidad, pues Dios Padre engendra a Dios Hijo. desde la eternidad. Ningún ser vivo carece de Padre .

Leyes que rigen al Cauce: Ley de la Selección Natural, Bioquímicas, fisiológicas, etc

B. Imperio del Alma.

3. Cauce: Libertad.

Participación del Ser de Dios: Dios participa de Su Entendimiento.

Leyes que rigen el cauce: Ley de la Conciencia.

4. Cauce: Verdad

Participación del Ser de Dios: Participa Dios Su Ciencia, que complementa a Su Entendimiento ya Participado.

Leyes que rigen al cauce: Ley Escrita. Antiguo Testamento y luego Nuevo Testamento.

EL LINAJE SOBRENATURAL

C. Imperio de los Sacramentos.

5. Cauce de la Filiación o del Bautizo.

Participa Dios Su Ser la limpieza del Ser Inmaculado.

Leyes que Rigen el Cauce: La Gracia Santificante que conlleva las virtudes teologales que son la Caridad, la Esperanza y la Fe.

6. Cauce de la Santidad

Participación del Ser del Omnipotente: Participa Su Ser Trinitario Inhabitando a la creatura plenamente.

Leyes que rigen en este nivel: Dones del Espíritu Santo. Esta Presencia de Dios es lo que hace a la creatura actuar con visión superior al entendimiento a secas. Es una ley que modifica el actuar del hombre.

D. Imperio de la Eucaristía

7. Cauce de Sacrificio.

Participación del Ser: Participa Dios Su representación por Conducto de Su Segunda Persona. Nos da Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Nos participa Su facultad de atraer a la creación a participar de la Gloria. Nos hace células de Su Cuerpo. Corredentores.

Leyes que rigen en este nivel: Corredención.

8. Cauce: La Gloria.

Participa Dios Su Gloria, que se manifiesta plenamente en el Cielo.

Leyes que rigen en este nivel: Visión Beatífica.

En esta última descripción se aplica la forma de participar Dios a sus creaturas de elementos que las llevan paulatinamente a Su Semejanza, es donde mejor se aprecian, entre otros, los elementos esenciales de la Causa Ejemplar.

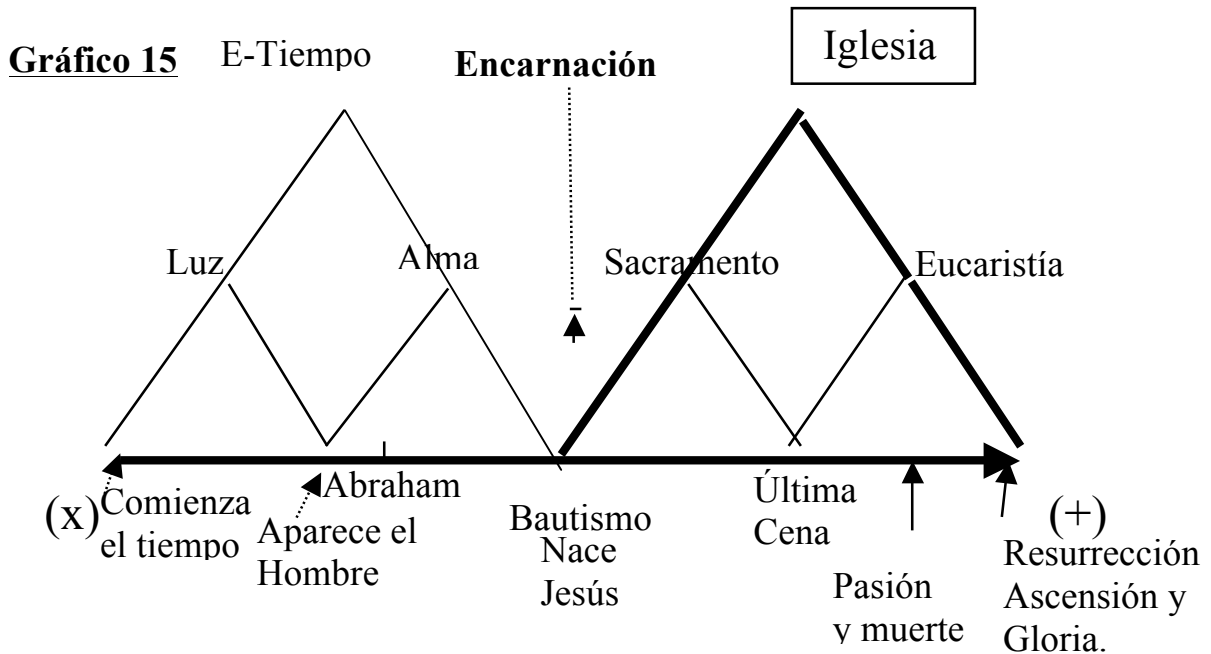
Con esta estructura clara del universo en comparación a su Arquitecto, se nota la importancia de que llevemos, durante nuestro diario labor, llevar la energía y materia a la vida (promoviendo la multiplicación de los vegetales y animales), ordenados estos a su vez al servicio de los hombres, quienes deben de ser formados en la voluntad y acercados a las Escrituras. De ahí hay que esforzarnos para llevarlos al bautismo y luego a los más elevados Sacramentos hasta unirlos con Dios en la Gloria, por medio del Sacrificio: Por Él, con Él y en Él.

Quien pretenda salirse de este esquema tan sencillo, promoviendo ideas materialistas ateas, ecologistas ateas, socialistas ateas, o un cristianismo sin confesión, confirmación o comunión. Se desvía del camino. La Iglesia es Una, como el espacio-tiempo es uno también.. Los que afirman una religión ajena al cristianismo, están en la primera creación. Son por esto muy primitivos; les falta evolución, les falta bautismo. Los que se dicen ateos, comparten con piedras, plantas y animales esa condición tan primitiva.

ALGUNAS REFERENCIAS HISTÓRICAS Y MÁS SOBRE LA IGLESIA.

En el camino que va del principio se notan los cuatro Imperios que hemos visto. Como ya estudiamos el detalle de los primeros dos, (Luz-Alma), que constituyen la “Creación Primera” nos concentraremos en el segundo linaje: el Linaje Sobrenatural o **La Iglesia**

La posición de la Iglesia en los tiempos y en el Cauce de la evolución desde la primera manifestación temporal hasta la Manifestación de la Gloria, es así:



Todo bautizado pertenece a la Iglesia y manifiesta la “genética” del Creador, al ser tocado por la Gracia Santificante con el bautismo. Conforme avanza la acción del Paráclito por medio de los Sacramentos y se llega a la Eucaristía, se nota también que Cristo va produciendo el cambio, la vía, le evolución hasta los niveles superiores de la creación. Es Él quien crea la Iglesia (como secuencia de Su Cuerpo físico y de Su Alma. Suma los nuevos Imperios que se requieren para llevar la obra trinitaria a la Gloria) y a esta Iglesia le llamamos “Cuerpo Místico” y es en este Cuerpo en donde actúa la Gracia Santificante, de igual manera como en el cuerpo físico de Jesús actuó la gravedad y su fisiología actuó sobre las células de Sus tejidos y órganos. En verdad que los bautizados somos como células del cuerpo místico de Cristo.

Se marca en todos los gráficos que la Iglesia comienza en la Encarnación. Seguramente alguien recordará la sentencia de que la Iglesia comienza en Pentecostés por la acción del Espíritu Santo, y he aquí que yo, un desconocido, seglar y no teólogo, afirma que la Iglesia comienza en la Encarnación. Para hacer esta afirmación me ayudan dos hechos. Primero, el que es común decir que Cristo vino al mundo en Navidad, cuando en verdad vino en la Encarnación, nueve meses antes de Navidad, y esta afirmación común a nadie molesta. José, María y los pastores lo pudieron ver en ese invierno en Belén. Lo mismo pasa con la Iglesia.

Cuesta trabajo decir que no había Iglesia cuando la Jesús, la cabeza de la Iglesia, vivía y caminaba por Judea, cuando un ser inmaculado además de Jesús bien podía representar el cuerpo místico, la Inmaculada. Afirmar que Cristo funda los Sacramentos fuera del cosmos del Linaje Santo, que instituye la Eucaristía sin haber Iglesia y que sin haber Gracia Santificante María pisa la cabeza del maligno, repugna. Fue visible para los apóstoles la Iglesia en Pentecostés, como el Niño para los pastores en Navidad. Pero el Verbo en gestación ya estaba en María, y la Iglesia en gestación ya estaba en Jesús y María.

También, en el camino que el Verbo hace obedeciendo a Su Padre, (pues es Su Palabra, Su Verbo), resulta claro que:

- Por el **Verbo** se manifiesta Dios en la creación, pues por él hace todas las cosas.
- Por el **Verbo** redime, pues el Redentor da Su Gracia para el auxilio de las almas.
- Por el **Verbo** Glorifica y recibe Gloria, pues es Rey de la creación ordenada a manifestar la Grandeza de Dios y Glorificar al Padre.

Pues “Ya al comienzo de las cosas existía el **Verbo**, y el **Verbo** estaba en Dios, y el **Verbo** era Dios. Al principio estaba Él con Dios. Por Él comenzaron a existir todas las cosas y ninguna de las que existen empezó a ser, sino por Él. (Jn 1,1ss).

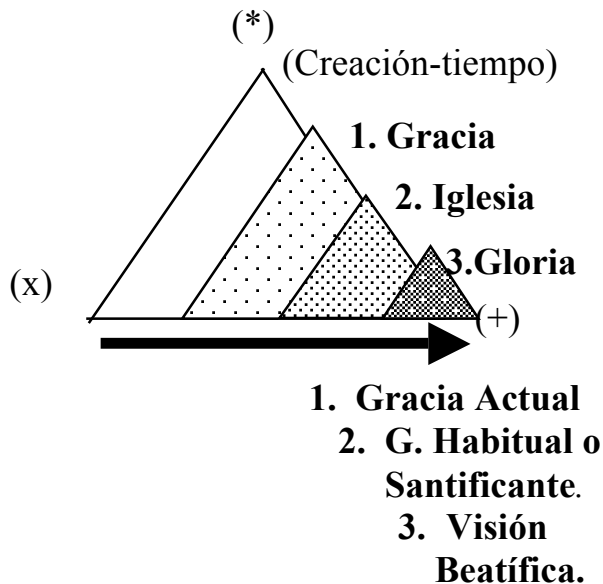
La Iglesia llama “el Linaje Humano” a la gran familia de los hijos de Dios. El bautizo permite se dé esta semejanza. Sin embargo, la participación de la vida divina se da con la Gracia Santificante. Luego hay hijos en Gracia e hijos en desgracia (bautizados en pecado y bautizados en Gracia).

La Gracia actúa exclusivamente en el alma de la persona. Esta puede ser Gracia “actual”, que mueve a los hombres en pecado y sin pecado, o “Gracia Santificante”, que al actuar en un alma limpia, que participa del Ser Inmaculado de Dios, permite que las obras sean meritorias en función de la Salvación. La Gracia Santificante sólo actúa en el alma bautizada sin pecado.

La *Gracia Actual* puede *actuar* desde el momento mismo de crearse el alma y *actúa* moviéndola a la búsqueda de la Verdad. Se da en todo momento de la vida del hombre, antes o después del bautismo, más no en la Gloria. La Gracia Santificante sólo se da después del bautismo y se pierde con el pecado. La Santidad se da únicamente con la Gracia Santificante y la Visión Beatífica se da sólo en la Gloria.

Una pregunta común será si el hombre puede llegar a la Gloria sin pasar por

Grafico 16-



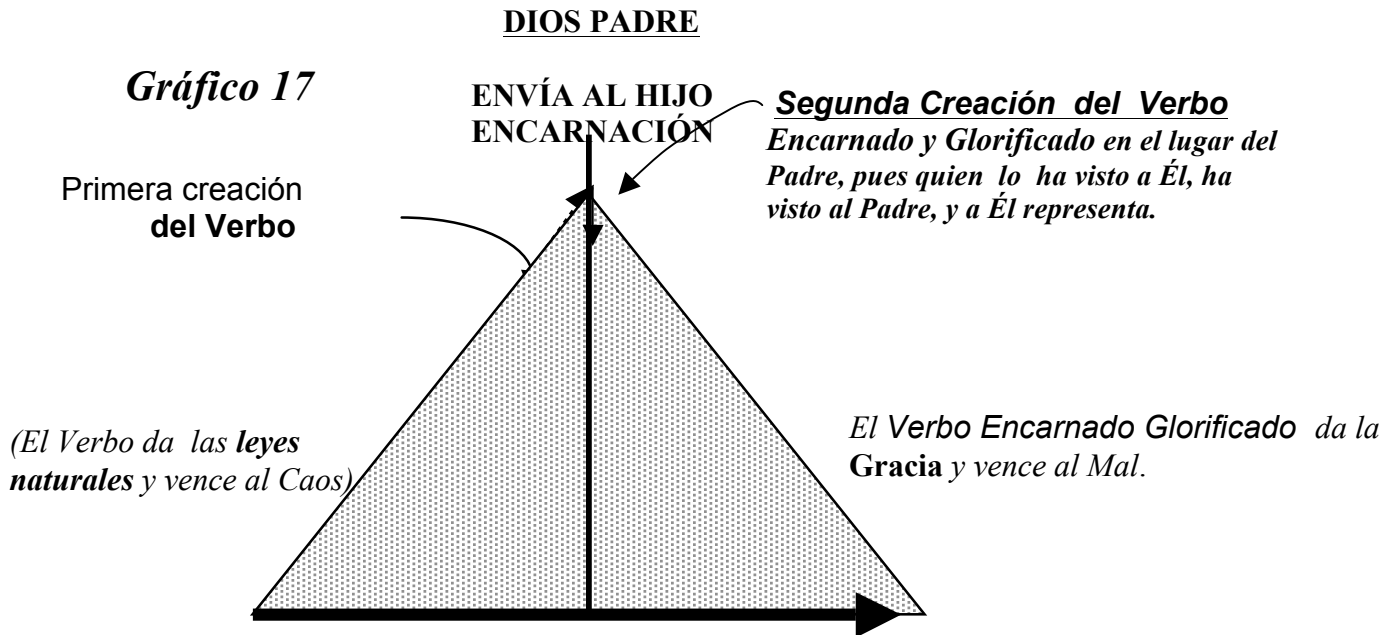
todo este elaborado camino. La respuesta es que Dios todo lo puede, y el caso del ladrón arrepentido es claro. De la vida pecadora pasó a la Gloria directamente. Notable es como Cristo toma un vegetal (pan o vino) y lo convierte en Su Cuerpo y Sangre, demostrando así que para Dios y Su Amor todo es posible.

¡Que cambio tan drástico el que se opera en la Consagración!. Vemos aquí como las leyes naturales, lo que se acostumbra en el primer cosmos, no operan en el Imperio de la Eucaristía. Este está ya libre de las fuerzas naturales y de ahí que lo que se opera en ese nivel sea enteramente sobrenatural.

¿Qué lógica natural hay en la conversión Eucarística?. Ninguna. El vino se convierte en Sangre de hombre Dios, el pan en Su Carne. Dios atrapa al hombre para hacerlo suyo con esta “carnada” material convertida en Divina, el anzuelo de Su Gracia y el hilo de Su Amor. Entramos con la Eucaristía en el torrente de la Redención, en la fisiología del Altísimo.

Pero aún cuando Dios puede llevar al hombre hasta la Gloria sin pasar por el camino normal de los Sacramentos, el curso pausado y ordenado que hemos marcado en este escrito es lo normal. El caso de Abraham es ilustrativo. Caminó desde la humanidad herida hasta una tremenda conciencia de Dios, pasando de Reino en Reino. Dios lo premia con la Revelación y le da las virtudes teologales de la Fe, la Esperanza y la Caridad. Espera a la ancianidad y está dispuesto al sacrificio de lo que más deseaba, (su paternidad). Este gran patriarca caminó por el sendero del Plan Providencial mucho antes de la llegada de Cristo. Merece gran gloria y sin duda la paternidad del pueblo numeroso como el polvo de la tierra, ampliada la promesa con el Don del Mesías que nació del pueblo de Israel y abonó con Su Gracia, potenciando así el crecimiento del pueblo de la fe. Por eso hay que contar con que los planes de los antinatalistas están condenados al fracaso, pues Dios cumplirá Su palabra dada a Abraham, de darle una descendencia tan numerosa como las arenas del mar. Aún no sumamos ni el uno por ciento de lo prometido por Dios.

Conviene, creo, hacer una ligera capitulación de lo ya visto. Este gráfico tal vez ayude a despejar dudas que se hayan acumulado. Pretende ilustrar como se intercala el cosmos primero con el segundo, como el Verbo cambia su acción hacia la creación antes y después de la Encarnación (Las leyes naturales son ahora la Gracia Sobrenatural), como el Tiempo-espacio se convierte en Iglesia (Tiempo de la Iglesia) que crece dentro del espacio-tiempo,



de cómo la Luz es cimiento para la creación del Alma, proporcionando el cuerpo y los medios para que el cuerpo subsista, de cómo los Sacramentos embellecen y dirigen al alma para prepararla hasta unirla con Dios en la Eucaristía, y de ahí llenar la Gloria con los Hijos del Padre Celestial, quienes heredan el principazgo de la vida eterna. Espero que el gráfico ilustre todo este mundo de evolución hacia la Semejanza que parte del Amor de Dios.

En el momento de la Encarnación del Verbo, la creación sufre un cambio muy importante. En virtud del acercamiento que recibe al Padre y de la dirección que recibe hacia la Gloria (ver dos flechas punteadas), se proyecta en el tiempo un camino por donde puede transitar la creatura humana, elevada al rango de príncipe heredero, de hijo adoptivo. Por la FILIACIÓN (Bautismo), la SANTIDAD

(Esfuerzo para acoger a la Santísima Trinidad en el Alma por medio de la obediencia a las Leyes divinas y otros Sacramentos), y el Sacrificio (entrega Eucarística por medio del Sacrificio de la Santa Misa y el Ofrecimiento, en Eucaristía, del trabajo y penalidades para vivir el ejemplo de Cristo). Veamos como el Verbo da Su Ley y con la autoridad manda que se creen las leyes que determinan los fenómenos naturales: Se ordena así el caos en lo que nombramos “naturaleza” (de alcance universal), y así se hace el primer cosmos. Luego de la Encarnación, el Verbo da Su Gracia, que ordena los cauces últimos, y por ella se hace el Segundo Cosmos o Iglesia Universal.

Dios da Su Imagen a las creaturas (Luz), a los hombres Su Semejanza (Alma), a los bautizados da Su Paternidad (Son llamados hijos de Dios) y por ello nos da Su Nombre de Familia, que es el de Santo, Santo, Santo Cfr. Isaías) y a los unidos en Eucaristía los hace parte de Sí mismo (“...como mi Padre y yo somos uno, dice Cristo en Su oración, transmitida a nosotros por San Juan), y en esto se cumple la perfección que Dios pide cuando dice Jesús:

“Sed perfectos como mi Padre Celestial es perfecto”.

Sirva el esquema anterior para demostrar como la creación, la Escritura, el Magisterio y el Creador se concilian en la **GRAN VERDAD DE UN DIOS UNO Y TRINO, OMNIPOTENTE, CREADOR, REDENTOR Y SANTIFICADOR.**

Creo que con esto queda demostrada la Causa Ejemplar de Dios en Su creación, explicando como es llevada la Obra a la Perfección, fusionando la semejanza en la creación y la Semejanza de Dios (Hijo) en el Cuerpo Místico Glorioso, cuerpo cuyas células son los santos, la cabeza Cristo y será vivificado con un alma que será el Espíritu de Dios.

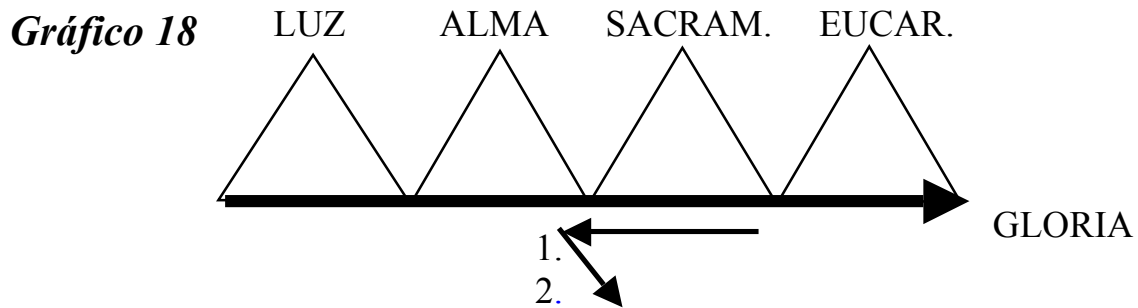
Tal vez convenga recalcar que por más esfuerzos que hagan las células de una zanahoria de multiplicarse, de esas células jamás saldrá un tejido de avanzado primate y menos aún un hombre con alma, salvo si sin integrados por ingestión para así convertirse en parte de un ser con alma. Igualmente, por más esfuerzo que hagan los hombres fuera de la Iglesia no llegarán a tener avanzada santidad, salvo si son integrados por el bautismo y ordenados de la Eucaristía para ser integrados al Cuerpo Místico. No es tan difícil de entender.

Falta un comentario que será bueno hacer. He omitido referencia de una fracción de la creación que no me entusiasma, pues no está en el camino de la Gloria, que no evoluciona normalmente, sino que es más como un desecho de desagradable olor, caño o canal del desagüe: el infierno. Claramente nombrados en Escrituras y Magisterio, ambas fuentes describen este lugar como el sitio de oposición a Dios, en donde la resistencia a la Gracia (la desgracia) puso a los que no buscaron el camino para dar Gloria y se resistieron a Dios y Sus Leyes.

¿Qué pasa cuando se peca y se pierde la Gracia? Pues se retorna a niveles inferiores y se empieza a caminar en una dirección distinta a la conveniente. .

Un buen ejemplo puede ser el de un santo que peca por falta de caridad por actuar con desprecio, sin amor, perdiendo por esto el camino a Dios.

Pues primero 1).- Pierde la santidad y el nivel de evolución del alma inmaculada y 2).- Camina ahora rumbo a la negación de Dios y Su Gloria. Marcha en contra de la voluntad divina, rumbo al infierno. Gráficamente:



Como la planta que pierde la vida deja de ser del Reino Vegetal, y, por ejemplo, se convierte en carbón del Reino Mineral, el que pierde la santidad o deja de sacrificarse por otros para sacrificar a los otros para sí, camina lejos de la vía a la Gloria y se convierte en algo peor que lo que desprecia. Es inferior en Semejanza a Dios estar en pecado por falta de caridad hacia un no bautizado que ser un no bautizado que camina a la Gloria en el nivel de Libertad adquiriendo mayor Semejanza.

Todo esto se resume en una ley muy fácil de entender. **Es necesario cuidar todos los cauces de la creación y llevarlos a un nivel más cercano a la Gloria.** Es deseable que la planta tome de la tierra para crecer (transforma al mineral complementando con vida). Es deseable que el hombre tome de los vegetales para vivir (Transforma a la vida en vida con libertad), es deseable que el bautizado enseñe la verdad, o bautice (transforma al libre en Bautizado), es deseable que el santo prodigue su caridad y use de los dones del E. Santo para llevar a ese nivel de evolución a los que apenas alcanzan a ver de lejos las maravillas de la Eucaristía. Esto hace que la acción transformadora de las Personas Trinitarias llegue hasta los confines de la creación y así, “Él atraerá todo hacia sí”. Todo esto cabe en la sentencia del Génesis que dice que “Tomó Yahvé al hombre y lo llevó al jardín del edén para que lo labrara y lo cuidara”(Gen 1,29), primera orden de Dios dada al hombre en la creación.

El hombre es co-creador si logra que la energía y materia caminen hacia la vida, (Irrigando desiertos, fabricando fertilizantes, sembrando, criando animales, etc.); si encuentra la forma de llevar esa vida al crecimiento de las creaturas con libertad, haciendo que la energía y la materia, los vegetales y los animales sirvan al

hombre, estará acercando la creación al fin que designó el Creador. Si lleva a los hombres a la conciencia de Dios, a la Verdad, al Sacramento y a la Eucaristía; si logra hacerlos participar con él y con Él del Sacrificio, en vez de buscar la comodidad y el confort, si logra enseñarlos y convencerlos de servir al Creador en Su creación, en vez de desviarla y servirse de ella, estará caminando sobre la huella de Dios. Es entonces co-creador con el Padre, co-redentor con el Hijo y co-santificador con el Paráclito. “Seréis como Dioses”, dice en el Génesis el demonio y engaña a los primeros padres haciéndolos pecar. También dice Jesús al Padre en Su oración “...que sean en mí como yo en ti”, como semejantes a Dios entonces, en Él y por Él. Esta es la verdadera ciencia, la que trasciende en júbilo eterno.

En este próximo milenio, el tercero, habrá que llevar a la “ciencia” del hombre por caminos paralelos a las enseñanzas de la Iglesia. Con esto haremos cumplido con poner a Cristo sobre todas las cosas. Entonces la coherencia de nuestro concepto de la creación será perfecta. Los minerales son ordenados sobre los vegetales, que a su vez sostienen a los animales, que son alimento del hombre. Luego el hombre, con bondad y caridad, debe de colaborar con Dios para dirigir la creación a su destino, porque “cuando sea levantado sobre la tierra, lo atraeré todo hacia mí” (Juan 12,32), dice Jesús.

Es de buenos pastores y de buenos científicos el llevar a las creaturas rumbo a la Gloria de Dios. Es ecología acertada el llevar la creación al Creador. Por eso, parte de la lucha trascendente del futuro en buena medida dependerá de que se reconozca el universo como teocéntrico y no sólo fotocéntrico, como lo entienden los más de los científicos actuales, como cosmos reducido. Esta “reducción” produce una idolatría: a lo que se deriva del Imperio de la Luz, al cuerpo, a lo temporal, al espectáculo, al confort, etc. los ponen sobre todas las cosas, en vez de poner ahí el que es “Luz de Luz”, a la Semejanza a Dios.

Si actuamos sin bondad y caridad, ¿cómo llevaremos al hombre primitivo a niveles superiores de evolución, comiéndolos como caníbales para integrarlos a nuestra fisiología como hacemos con minerales y seres vivos que comemos?

He aquí el *“punto fino del Plan Providencial”*. Cristo, quien se da de comer a los hombres, ha diseñado una segunda “fisiología” -el Cuerpo Místico- al cual nos integra *si nosotros lo comemos a Él*. En el Imperio de la Eucaristía, llegamos como célula en la “fisiología” divina, para ser Uno en Él y con Él y en Él recibir la participación de la Gloria, por el perdón de nuestras faltas (por Su misericordia) y por la gran dignidad y valor del Sacrificio, sustentado en el Amor de Dios a los hombres y por su infinito Entendimiento.

Hay quien dirá que esta tesis produce el efecto de segregación de unos hombres con respecto a otros. Esto no es así, pues de la misma manera que los hijos de un solo padre no tienen diferencias raciales, en la gran familia de los hijos de Dios las diferencias son como las edades de los hijos de una familia. Estos

pueden mejorarse y superarse. Es obligación del hermano “mayor” cuidar amorosamente del “menor”, pues ese es el gran mandamiento del Linaje Santo: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado” (Jn 13,34.)

He aquí algunas situaciones que podemos aprender de esta visión del universo que gira en torno a la Semejanza con Dios, del conocimiento del...

UNIVERSO TEOCÉNTRICO.

1.- La clasificación que hacen los científicos actuales de los segmentos del universo, en sólo cuatro reinos (algunos un poco más) como el mineral y el animal, es primitiva. Desconocen en gran medida las leyes que rigen a la creación. ¿Qué será más importante; la diferencia de unos cilios o un flagelo (vegetales contra animales) o la diferencia entre el actuar libre del hombre o el acondicionamiento instintivo del animal? Fracciones de la ciencia de este siglo XX ha perdido profundidad y recto juicio con el actuar regido por la *fotolatría*, es decir, reconocer sólo lo que emite o absorbe luz, haciendo de ella un verdadero dios, de cuya existencia no dudan porque la ven. Esta “adoración” de lo que se deriva del Imperio primero hace imposible que puedan apreciar siquiera las enormes diferencias entre el hombre y el simio, y por eso, clasifican al hombre sólo como una especie de los primates, orden erróneo, pues es mucho más que eso. He aquí que no pueden ver la diversidad humana y se limitan a *ver* la “biodiversidad”

2. De aquellos que reconocen la gran diferencia entre hombres y los otros simios, aún se quedan cortos. Este reconocimiento de las facultades del hombre apunta a la existencia de un nivel superior, que es el alma, que con un cuerpo de primate produce una persona humana. *El alma es el principio espiritual en el hombre, apunta el Catecismo de la Iglesia.(CIC 363)*, por lo que es error pretender que haya alma en vegetales o animales, como a veces he oído decir. No hay que confundir vida con alma, cosa que se da en algunos textos de filosofía. Probablemente errores de traducciones.

El comportamiento libre se reconoce por sus efectos. Por eso concluimos que el alma, dentro del cuerpo del hombre, está en el espacio de la misma manera que el cuerpo, pero tiene otras dimensiones. Tal como el calor no desplaza a la materia, sino que la calienta, el alma no desplaza al cuerpo, sino que le confiere sus dimensiones (conciencia, ética, estética, sentido de lo cómico, de lo trascendente, etc.). Es curioso que algunos admiten que se puede conocer por la acción de un agente, como la gravedad que no vemos pero sí conocemos por su efecto en la materia, y no reconozcan el alma por sus efectos en el simio animado.

3. Con los ojos de la fe se pueden ver aún más las diferencias ¿En donde habrá mayor distancia evolutiva, entre el simio y el hombre (la diferencia es el alma) o entre el bautizado y el no bautizado? La diferencia entre estos últimos es inmensa, pues afecta al alma en parámetros de existencia eterna. El bautismo parte a la

estructura cósmica en dos “Cosmos”, cosa que el alma hizo cuando solamente había un cosmos. En este universo de “horizonte limitado” el alma parte en dos a lo evolucionado. Pero en el universo de horizonte amplio, casi infinito, es el bautismo el que determina quien es del universo de “antes” y quien es del “después”, del universo crecido. Hay enorme distancia genética entre el no bautizado y el hijo de Dios.

4. Difícil de entender que entre aquellos que creen en el bautizo en función de las palabras y obras de Cristo, algunos no acepten las enseñanzas de la Iglesia, en particular la Eucaristía, claramente expresada por el Verbo de Dios en los cuatro Evangelios. Los que se han separado del Magisterio o enseñanzas de la Iglesia, se han quedado atrás. No supieron escuchar al Espíritu de Dios, “quien os llevará a la verdad completa”, pues habla el Magisterio de la Iglesia Católica con la garantía de Dios. Los que no tienen esa garantía, se quedaron atrás en el proceso de la evolución a la trascendencia.

LA TRIPLE EVOLUCIÓN.

El concepto común de evolución, según la entiende la mayoría de las personas es un concepto *comprimido y triste*.

-*Comprimido*, pues suele hablarse de la evolución de los seres con vida, siendo que desde las partículas atómicas, las civilizaciones y la Iglesia evoluciona. En seguida describiré ocho áreas de evolución que correlaciono con lo más básico de la naturaleza. Cientos de conjuntos de creaturas evolucionan, como puede ser la evolución de la danza clásica, de las cámaras fotográficas o del dogma cristiano. Sin embargo limitaremos estos aspectos que son de la creatividad humana especializada y mantendremos un criterio más universal.

-*triste*, porque se limita a estudiar básicamente la evolución a la diversidad. Alegraremos esta melancolía intelectual sumando a esta visión de horizonte limitado, otras dos tendencias evolutivas universales, según se verá en el diagrama que sigue.

La vía o la evolución del universo se puede agrupar en tres formas de cambio en el tiempo. Estas son:

- 1.- EVOLUCIÓN A LA DIVERSIDAD, de sobra conocida Es la que argumentan los científicos, pues de ella la diversidad de elementos atómicos, de especies de plantas, de estrellas, de tribus, de iglesias cristianas.
- 2.- EVOLUCIÓN AL ORDEN, eventualmente mencionada y que se plasma en la tabla que sigue. En esta forma de evolución se efectúa el cambio cuando la parte superior (agregado) se estabiliza utilizando las partes menos ordenadas como elementos constructivos. Por ejemplo, las moléculas se estabilizan usando ladrillos

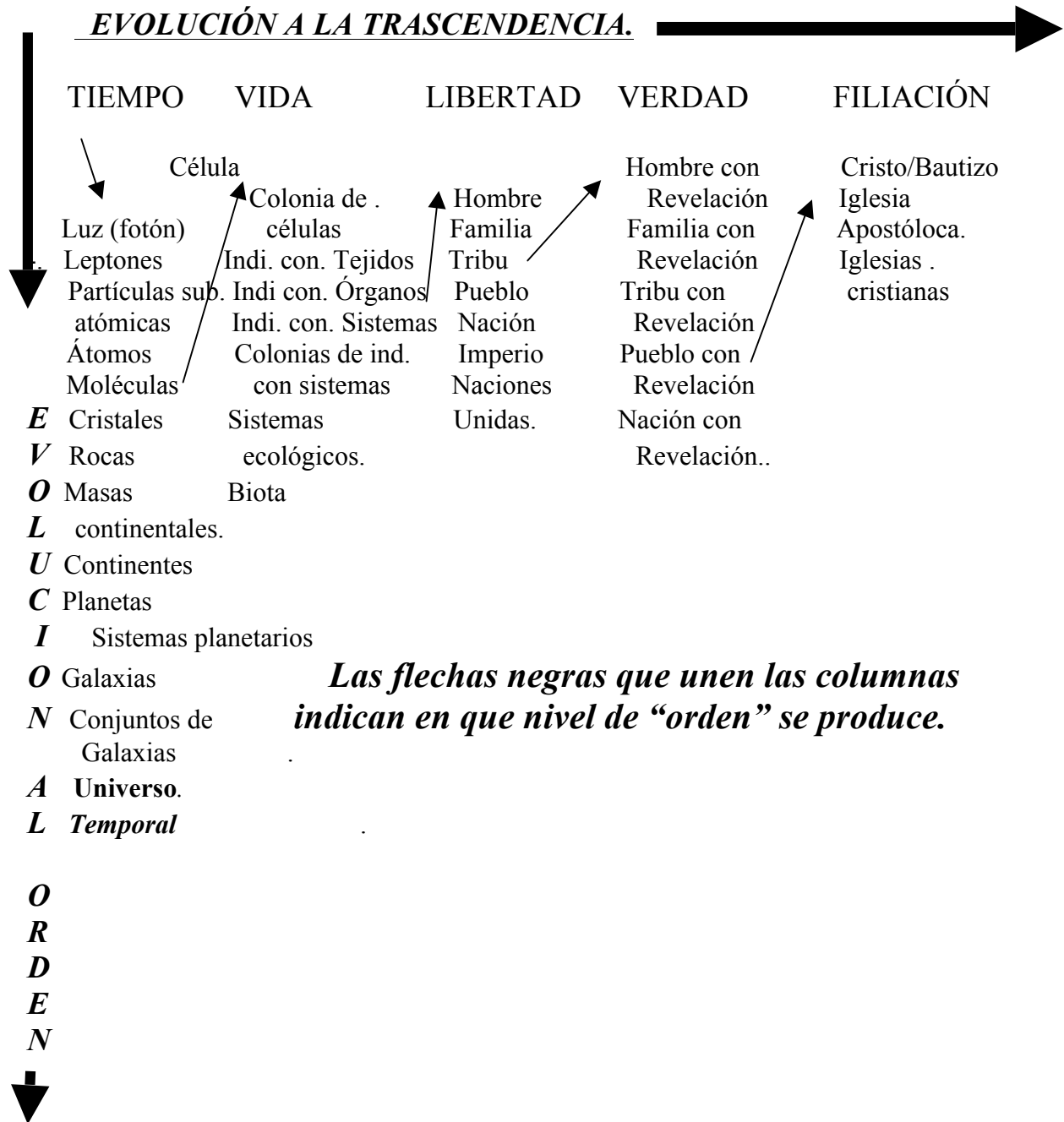
de construcción que son los átomos. Los tejidos de los seres vivos usan las células, las tribus a las familias. La secuencia familia> tribu> pueblo> nación> Imperio> Organización de Naciones Unidas, es un ejemplo de la evolución al orden.

3.- EVOLUCIÓN A LA TRASCENDENCIA es la secuencia de cambios que hemos estado estudiando y cuya característica es que integran a la creación formas de participación de la deidad trinitaria en forma ascendente, sumándose la nueva sobre la secuencia de las anteriores: Tiempo> vida> libertad, etc. Estas se caracterizan de que manifiestan claramente una participación de la deidad. (Participan del Ser de Dios, de la fecundidad de Dios, etc.).

El modo de evolución del Orden y la Trascendencia se mostrarán en una gráfica a continuación. La evolución a la diversidad quedará oculta, en un tercer plano, ordenada hacia la profundidad (por eso no se ven pues están debajo de cada nombre genérico dado a los eslabones de la evolución al orden) Por ejemplo, debajo del nombre genérico “átomo” podemos considerar se encuentra la diversidad de estos: hidrógeno, helio, litio, berilio, boro, etc

GRAFICO 19

**TABLA PERIÓDICA DE LA TRIPLE EVOLUCIÓN.
CAMINO EN EL TIEMPO: DE LA LUZ A LA GLORIA DE DIOS.**



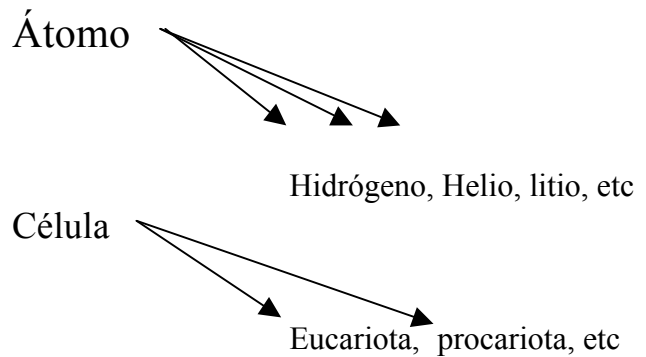
CONTINUA...

TABLA PERIÓDICA DE LA TRIPLE EVOLUCIÓN. CAMINO EN EL TIEMPO: DE LA LUZ A LA GLORIA DE DIOS.



EVOLUCIÓN A LA DIVERSIDAD

Esta evolución se considera hacia abajo. No se ve en la tabla.



LA ESTRELLA DE JESÚS.

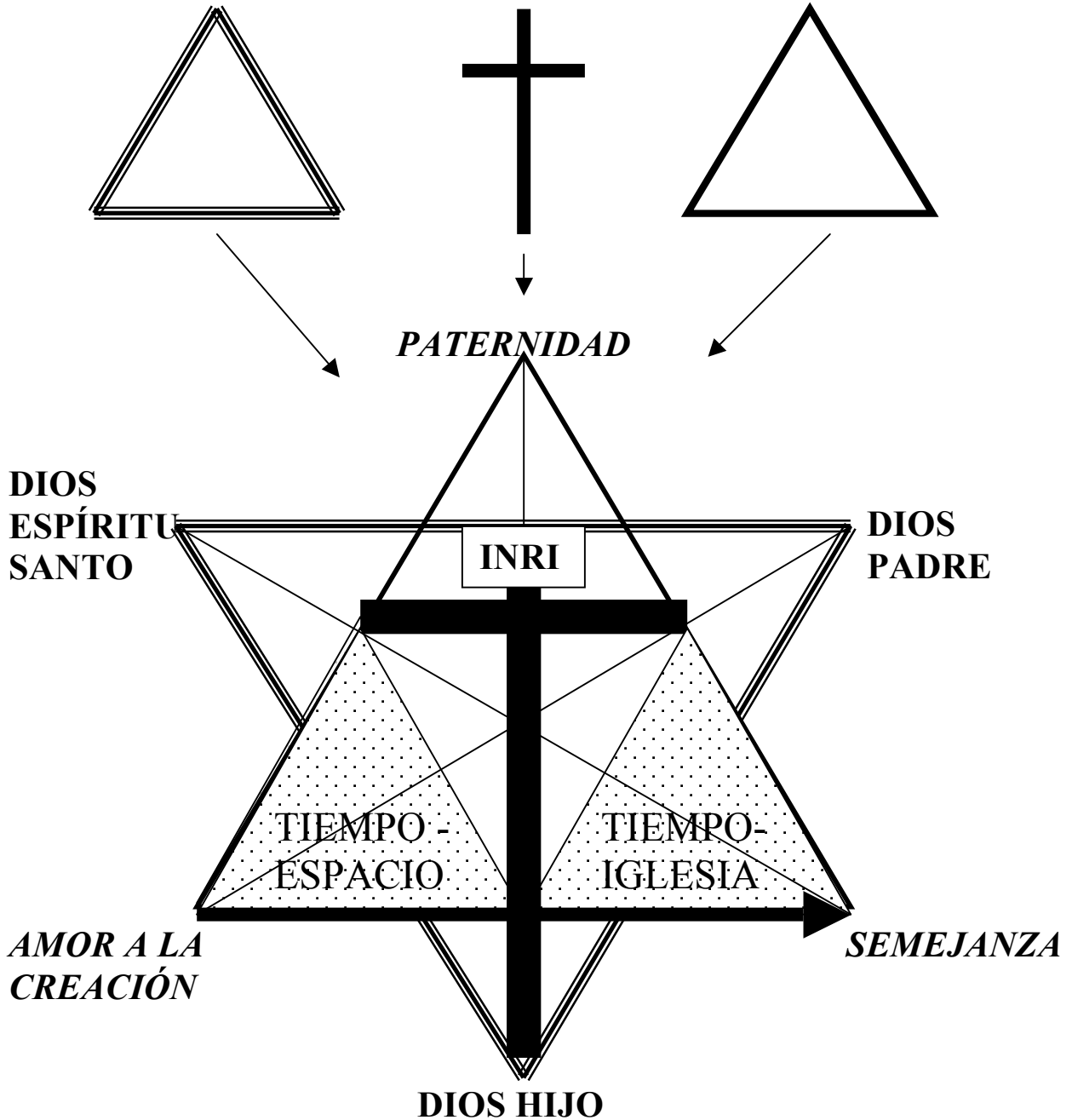
Entre tanto jugar y arreglar triángulos para ilustrar esta tesis de la Causa Ejemplar, he encontrado algunas composiciones que creo resultan muy acordes con la realidad contemplativa del cristianismo. La que más me agradó es la que sigue., totalmente ideada por mí y por lo tanto muy opinable.

Al ser Cristo Dios y hombre verdadero, y por lo tanto habitar en la Trinidad Ad-Intra o intimidad de Dios y la Trinidad ad-extra o Creación, podemos suponerlo enmarcado en dos triángulos equiláteros “trinitarios”.

El siguiente esquema resulta sugestivo. Nótese como Su Sagrado Corazón marca el eje en donde las relaciones de Dios y sus creaturas encuentran quicio y equilibrio. En este esquema de íntima unión de Dios con Su Obra, buscando en la búsqueda de la posición de Cristo en el momento cumbre del Sacrificio Redentor , notamos que entre Dios Padre y el Amor a la Creación esta el Corazón de Jesús, entre el Espíritu Santo y la Semejanza que Glorifica al Padre, está también el Corazón del Redentor. Además., entre el Hijo y la Paternidad de la Trinidad Ad-Extra de nuevo salta a la vista el Corazón amabilísimo de Nuestro Señor. ¿Será todo esto mera coincidencia?

**TRINIDAD AD-INTRA
O DIOS**

**TRINIDAD AD-EXTRA
O CREACIÓN**



Con Su cuerpo, el Salvador une a la creación con Dios (Él mismo), los pies firmemente plantados en el Ad-Intra y las manos en la creación. Con ambas manos sujeta la primera creación con la segunda. Une el tiempo con la Semejanza (Gloria) y a los hombres con Dios.